fotos

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

AÑO IV NÚM. 188

MADRID
5 DE OCTUBRE DE 1940

EN ESTE NUMERO

Caudillo y régimen, solidarios
Editorial

El pacto de Berlín, batalla decisiva en la guerra diplomática
Por José Díaz de Villegas

El día del Caudillo en Madrid y Barcelona

El miedo inglés a la invasión alemana
Interesante reportaje gráfico

Los «Stukas» sobre Inglaterra. Los últimos bombardeos de la aviación alemana

Voz y tarea de la Falange femenina. La semana contra la mortalidad infantil
Por J. M.

El retorno de Alsacia y Lorena a Alemania
Por A. de M.

El sentimiento del paisaje
Por Miguel Moya Huertas

Héroes de la guerra alemana: Prien y Moelders

El dios Roontberg
Por Antonio Fraguas Saavedra. Ilustraciones de Máximo Ramos

Pantalla, modas, actualidad gráfica y otras informaciones y reportajes

50 cts

SERRANO SUÑER, EN ROMA

En Roma, como hace días en Berlín, Serrano Súñer ha llevado la voz de España al planteamiento del nuevo orden de Europa. Esta segunda visita a la capital italiana del ministro español de la Gobernación trae a la memoria aquella otra que hizo, apenas terminada nuestra guerra, primera batalla ganada contra el viejo mundo de las democracias

UNA ATENCION MAS

Qué desagradable es no poder disimular un dolor o una indisposición cualquiera cuando tenemos invitados o estamos de visita.

Como una atención más para con nuestros huéspedes deberíamos tener siempre en casa DOLORETAS.

Porque este moderno calmante suave y seguro está exento de toda acción secundaria perjudicial y permite que personas de todas las edades, incluso niños y delicados puedan recurrir a cualquier hora a sus infalibles efectos.

Para el hogar es

Doloretas

el antidoloroso ideal

AÑO IV NUM. 188
MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1940

fotos

DIRECTOR:
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Caudillo y Régimen, solidarios

El Caudillo Franco en la recepción del día 1.º de Octubre

AL ascender Franco, por ley histórica, a bordo de la nave España como Capitán de sus rumbos, en octubre de 1936, era áspera la mar hasta poner espanto en los corazones más serenos y era inconsistente la quilla, no ya para singlar tormentas, pero ni siquiera para bogar lentamente en la bonanza. Por todas partes hacía agua España y amenazaba seguro naufragio. Ni siquiera en todo el espacio de la nave podía dar órdenes el capitán. Dentro de su casco hendido luchaban a muerte los tripulantes, mientras los cuervos de la plutocracia extranjera, con corvo perfil hebraico, rondaban venteando la muerte. Cuando, tras épica y sangrienta cadena de victorias, la paz amansó las olas y la nave estuvo entera al mando de Francisco Franco, una inmensa ruina de escombros se levantaba ante la visual del rumbo y una muchedumbre de corazones rencorosos se entregaba, vencida pero no ganada para el gran destino de recuperar la grandeza de la Patria. Caudillo alguno se vió jamás en trance parejo. Por otra parte, la escasez ponía gestos de cansancio en los pusilánimes y mostraba el Erario vacías extrañas. El atasco era inevitable.

La postguerra, que ya de suyo hubiera sido penosa y ardua, se agravó con la extensión del conflicto español a Europa. No había medio de remediar la penuria con importaciones de mercados extranjeros. Por fuerza nos vimos en la precisión de improvisar una autarquía económica que, si aun en circunstancias normales hubiera resultado de casi imposible verificación, se hacía utópica después del esquilmo de tres años de duro batallar. Y, sin embargo, la fe en la victoria total — la de las armas como la de la paz — nos ha plasmado a los ojos el milagro de ver cómo España, aun con inmensos sacrificios que Europa no puede — so riesgo de la mayor injusticia histórica — desconocer ni preterir a la hora próxima de las compensaciones, se va solidificando en el sistema político de la Falange, al par que se olvidan rencores, se cicatrizan heridas y el perdón generosamente va descendiendo, desde la suprema magistratura del Estado, sobre los espíritus contritos por el arrepentimiento. Si grande ha sido la tarea social y política lograda en cuatro años de acaudillarnos Franco, no ha sido menor la obra de hermandad que ha sumado al Movimiento a muchos millares de almas descarriadas. La Historia, al juzgar a nuestro Caudillo, no podrá menos de resaltar en él su sentido generoso y humano de la justicia. Las recientes disposiciones que libertan condicionalmente a más de la mitad de los presos políticos de España, corroboran esta aseveración. La verdad es que solamente con el perdón rápido y generoso de los engañados y la fulminante justicia contra los culpables de tanto dolor como a la Patria ha transido, se puede conseguir la trasmutación de esta depauperada España que heredamos, por la próspera y temida Gran Potencia que constituye la meta de nuestra revolución política.

Mentes de exiguo calado en el mar de la Historia se avilantan tal vez a críticas miopes y solapadas. No se percatan de que, si siempre fué difícil polarizar una revolución que tantos intereses creados se ve en la necesidad de cercenar, resulta empeño sobrehumano, en el caso de España, donde la lucha armada dividió al pueblo en dos sectores que sólo una política de gran aliento nacional puede reducir, al cabo de años, a inteligencia fraterna y a quehacer unánime. La crítica disconforme es propia de almas decadentes que, con ella, indican ya su necesaria eliminación de la tarea revolucionaria que ha de realizar el régimen Nacionalsindicalista. Por eso, precisamente, recalcitran y se esfuerzan, como las malas bestias de tiro, por tomar rumbo oblicuo a la marcha. Contra ellos ha de cerrar la Falange en masa ardiente de fe y de lealtad hacia la figura de quien, en la hora de más peligro para la Patria, tuvo la decisión heroica de proclamar el advenimiento de una nueva era. Suicidio sería colocarse, ante la difícil coyuntura de los tiempos presentes, en postura equívoca ante el régimen y quien lo personifica y cercarlo de silencio o, lo que es peor, de murmuraciones y quejas irresponsables. A la Falange como a su Caudillo, o se los acepta o se los rechaza plenamente, con todas las consecuencias que una u otra decisión implica. Lo que no cabe, por lealtad y hasta por pundonor, es intentar desvirtuarlos interpretándolos a la medida del particular interés.

Han de meditar los presuntos heresiarcas políticos de la actual coyuntura española que sus insidias contra la Falange o contra su Caudillo atentan también contra la Patria. Un régimen — como toda obra humana — puede cometer desaciertos, pero cuando, como acontece con la Falange, a él se debe la existencia de la Patria, no es posible inferirle ofensa sin, al propio tiempo, incidir en el delito de alta traición contra la Historia. Ahora bien, un régimen se personifica totalmente en quien lo encabeza y a éste van a parar — quiérase o no — los ditirambos como las injurias que hacia aquél se dirijan. Por eso, nosotros no podremos jamás convivir políticamente con quienes nos desconozcan en su fuero interno o nos consideren simplemente como camino obligado para desembocar en un sistema opuesto al que hoy rige el arduo vivir de España. No ocultamos que, para unir al yugo de la disciplina algunas cervices engalladas, acaso hemos sido demasiado remisos en hacernos temer. Pero el empleo del rigor en el gobierno exige razones que lo justifiquen, y ni la Falange ni su Caudillo dejarán de utilizarlas en su día, porque, de lo contrario, habrían degenerado de su alta misión histórica y harían lícitos todos los ataques en contra de su pervivencia al frente del Estado. Lo que no cabe demandar ni a la Falange ni a su Caudillo son repentismos revolucionarios. Y menos aun regresiones a modos de vivir que, si otrora fueron posibles, motivaron con su injusticia la hecatombe nacional. No son los tripulantes los que, con sus impaciencias, han de acelerar la marcha de la nave. El ritmo como el rumbo sólo debe marcarlos el Capitán, de acuerdo con las estrellas...

EL DIA DEL CAUDILLO EN MADRID

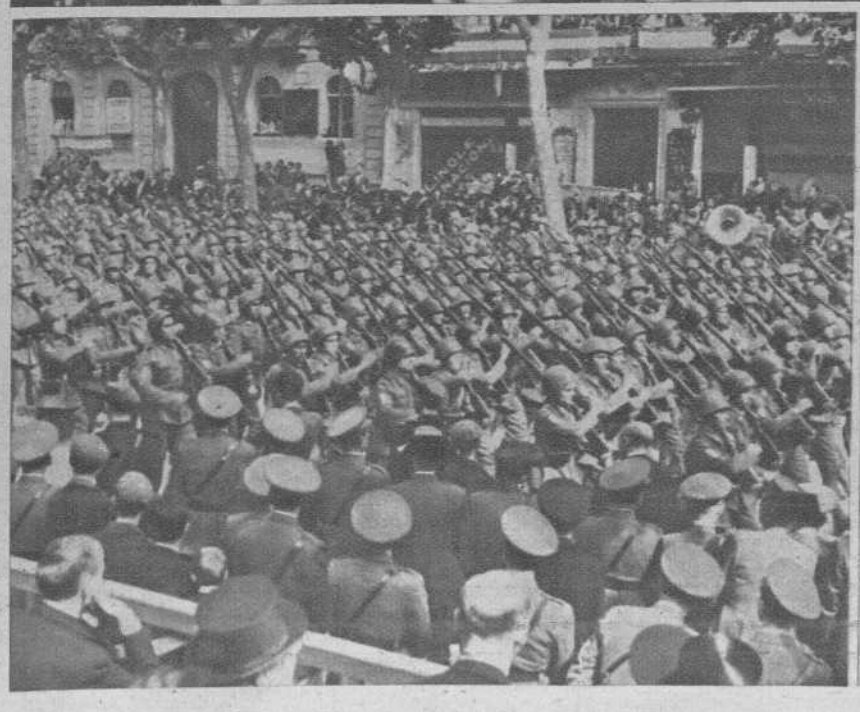
La comisión de moros notables venidos expresamente a Madrid para asistir a los actos en honor de S. E. el Generalísimo

El secretario general del Partido y ministro sin cartera señor Gamero del Castillo, con la delegada de la Sección Femenina y varios consejeros nacionales, salen de cumplimentar al Caudillo durante la recepción dada en el Palacio de la Plaza de Oriente →

Los miembros del Gobierno, a la salida del solemne «Te Deum» celebrado en la iglesia de San Francisco el Grande (Pots. Montes)

Varias personalidades del Cuerpo diplomático acreditado en Madrid conversan a la salida del templo, después de asistir al acto religioso

EL DIA DEL CAUDILLO EN BARCELONA



↑ Un detalle del brillante desfile militar celebrado en la Ciudad Condal con motivo del Día del Caudillo

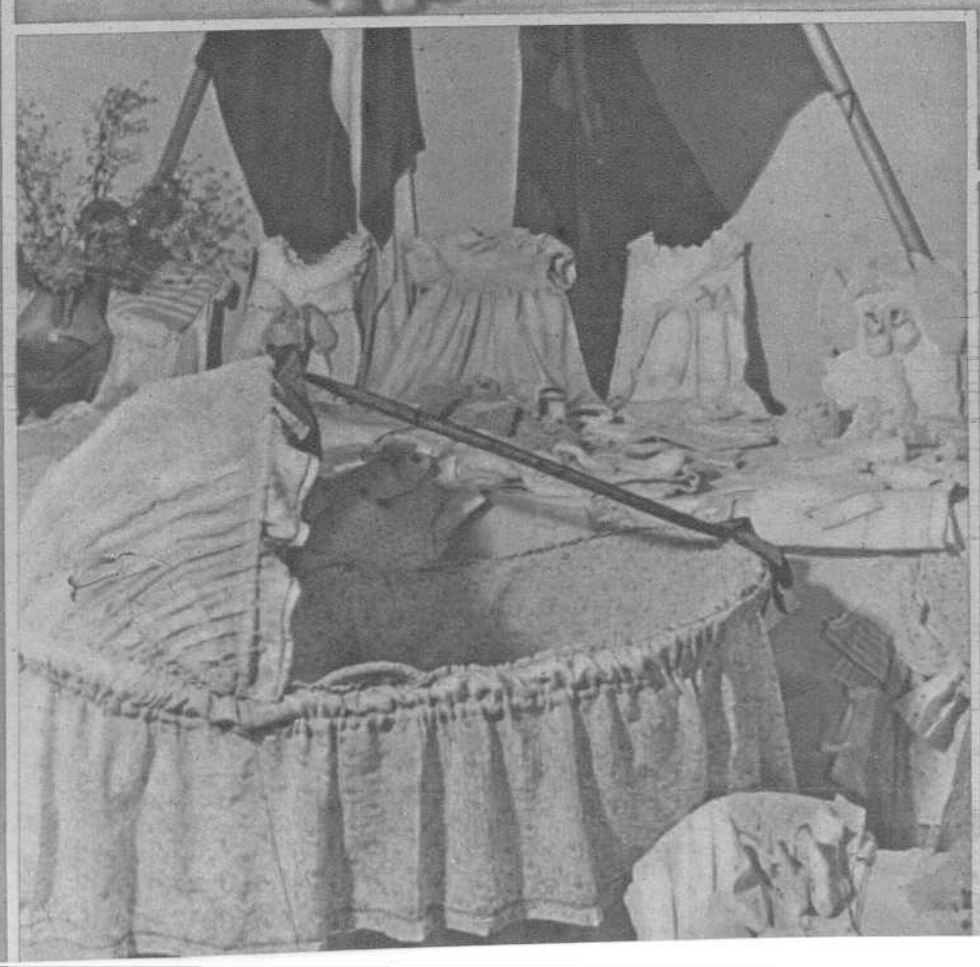
←Entre las aclamaciones y vítores del público, la Infantería española cruza marcialmente por las calles de la capital catalana

Con su equipo característico, los batallones de esquiadores tomaron parte también en el gran desfile de Barcelona

(Pots. C. P. de Rozas)

VOZ y TAREA de la FALANGE FEMENINA

La Semana contra la mortalidad infantil



La Sección Femenina de Falange celebra estos días la «Semana contra la mortalidad infantil». En realidad, la Semana viene a significar una intensificación de la labor que el Cuerpo de Divulgadoras Rurales viene desarrollando en todo tiempo. Por medio de la Exposición inaugurada en el «stand» construído a la entrada de la Avenida del Generalísimo, tendrá ocasión el público madrileño de comprobar los esfuerzos y trabajos desarrollados por estas mujeres de la Falange para cumplir el fin de elevar a todo trance el nivel de la vida del campo. Ellas cumplen esta consigna en varias tareas, pero principalmente en la difícil lucha contra la mortalidad infantil. La Prensa, la Radio y el cinematógrafo se encargarán también de hacer saber en toda España la meritísima obra que en este aspecto realiza la Sección Femenina.

«Cada niño que muere por falta de cuidados puede ser un místico, un genio, un soldado, un trabajador, un descubridor o un poeta, y aunque sólo sea un ciudadano cualquiera, siempre sería uno más para poblar nuestro suelo, esquilmado de habitantes, para ayudar con sus brazos a plantar los árboles que necesita la Patria, para incorporarse con su trabajo a la tarea de nuestra Revolución, o para coger un fusil en defensa de la unidad de nuestras tierras o en empresas de nuevas conquistas». Son palabras de Pilar Primo de Rivera.

Con esta bandera marcha adelante el gran ejército de las Divulgadoras Rurales y llega hasta los pueblos más escondidos a cumplir su doble misión sanitaria social.

La Divulgadora aconseja a las madres embarazadas sobre los cuidados que requiere su estado; las guía y dirige en la lactancia de los hijos; vigilan el peso del niño para avisar al médico la menor anormalidad; evitan que el destete se lleve a cabo en épocas poco propicias; dan clases sobre cocina dietética; cuidan de que los niños sean vacunados contra la tuberculosis, difteria y viruela; se encargan de que se cumplan todas las órdenes del médico y hacen las gestiones oportunas en los Dispensarios de Puericultura, Centros de Higiene Infantil, Centros de Alimentación Infantil de Auxilio Social y demás para solucionar cuantas necesidades tengan las madres en este sentido... Esta ayuda se complementa con otra material. Actualmente se están fabricando seis mil canastillas y cunas que serán entregadas en diciembre a madres necesitadas. Una labor semejante inició el año pasado Auxilio Social, al regalar canastillas para todos los niños pobres que nacieron el 25 de diciembre. Los beneficios se van a extender en el año actual para todos los que hayan nacido en ese mes.

Por otra parte, gracias a una subvención concedida por el Ministerio de la Gobernación, las Divulgadoras pueden atender los casos más apremiantes y llevar a cabo desinfecciones, blanqueamientos y limpieza en las viviendas y escuelas.

En esta «Semana contra la mortalidad infantil» toman parte veinticinco mil setecientas Divulgadoras. Una película titulada «Nuestra misión» recogerá, en reflejo exacto, la labor de las Divulgadoras. Y en sucesivas emisiones, dedicadas a las madres de toda España, hablarán Pilar Primo de Rivera, Carmen de Icaza y los doctores Súñer, Bosch Marín, Mourkaib, Muñoyerro y Mora.

Esta Semana habrá servido, en fin, para poner de relieve el esfuerzo y tesón con que trabajan las Divulgadoras; pero, en el fondo, no es para ellas sino una semana idéntica a las que viven todo el año por los pueblos y las aldeas de España, atentas siempre al cuidado del niño, en ejercicio constante de la sagrada y abnegada misión que se han impuesto.

J. M.

6.000 CANASTILLAS PARA LOS HIJOS DE MADRES NECESITADAS

Con motivo de la «Semana contra la mortalidad infantil», las mujeres de la Falange han emprendido la fabricación de seis mil canastillas, que serán entregadas en Diciembre a las madres necesitadas, cuyos hijos nazcan en ese mes

HEROES DE LA GUERRA EN ALEMANIA

El marino que ha hundido más tonelaje y el piloto que ha derribado más aviones al enemigo

Guerra en el aire y guerra en el mar. Cruzan los cielos los aparatos de la Aviación germana para poner un techo de alas sobre la tierra británica y van por las aguas los soldados del mar dispuestos a repetir la hazaña de cada día. Sobre los puntos vitales de Inglaterra caen, hora tras hora, las bombas que causan su destrucción metódica y en los caminos marítimos las armas germanas sepultan en los abismos oceánicos miles y miles de toneladas de barcos enemigos. En esta constante vida de riesgo y valor, dos hombres se destacan como la más alta expresión del heroísmo: uno, el teniente de navío Prien, que al mando de su submarino lleva hundidas 151.451 toneladas, aparte del «Royal Oak»; otro, el comandante Moelders, que ha abatido, en combates aéreos, cuarenta aviones británicos.

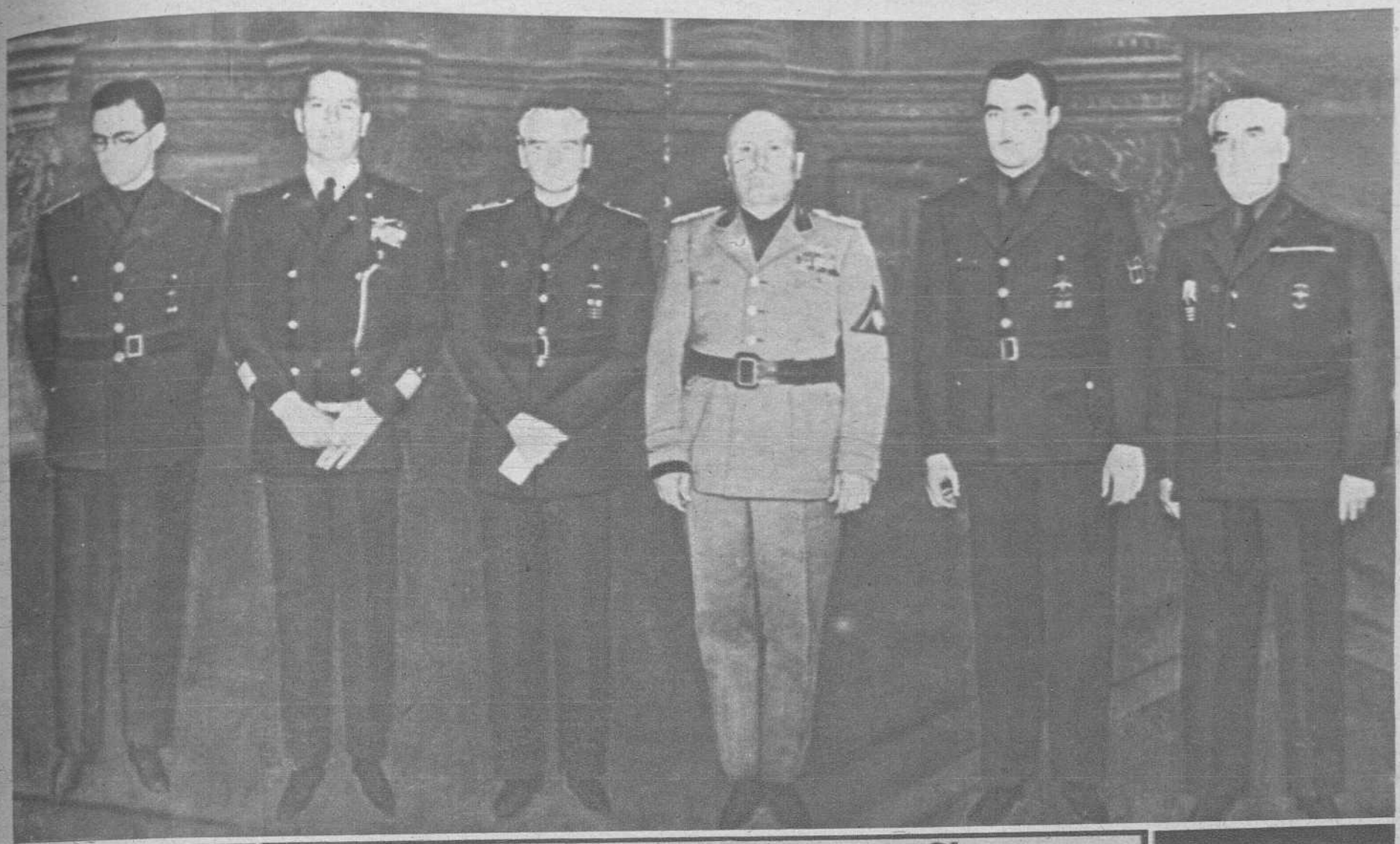
←De regreso de su último viaje, el submarino del teniente de navío Prien llega a un puerto del Báltico, después de haber aumentado el tonelaje hundido a más de ciento cincuenta mil toneladas, aparte del «Royal Oak»

Sobre la cubierta del submarino de sus proezas, el teniente Prien se enadra ante la tierra alemana, al regresar de uno de sus viajes, cuando llevaba hundidas 66.587 toneladas, cifra que, como una condecoración guerrera, aparece pintada en un costado de la nave ↓

El Führer y jefe supremo del Ejército alemán, con el comandante Moelders, después de haberle impuesto la Cruz de Hierro por las proezas realizadas por el heroico aviador ↓ (Fot. Orbis)

↑ El as de la aviación germana, comandante Moelders, que lleva abatidos, en combates aéreos, cuarenta aparatos enemigos

←El heroico teniente Prien, tantas veces citado en el parte alemán por las hazañas que ha realizado al mando de su submarino



Mussolini y Serrano Suñer, después de la entrevista celebrada por ambos en el Palacio de Venecia

SERRANO SUÑER, EN ROMA

Serrano Suñer, pasando revista a la Falange, en la Ciudad Eterna ↓
(Fots. Cifra)

ESPAÑA
Y SUS ESPECIALIDADES

RASUM Neutralizador eficaz de las irritaciones del afeitado.
• PERFUMERIA RÓS – MADRID •

CONSERVAS "LA CARRETILLA"
MUERZA

TINTA ALEMANA **Britz**
BARCELONA · VALLADOLID

NOGAT
PRODUCTO ESPECIAL MATARRATAS
El matarratas NOGAT constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 0,50 pesetas el paquete, y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en principales Farmacias de España, Portugal y América
Producto del
LABORATORIO SOKATARG
Ter, 16, Barcelona. Tel. 50791

INDUSTRIAS LACTEAS
Mantequilla y Leche condensada **Aly**
VIUDA DE C. M. GRANIZO • LEON

PERFUMES
Spá Cº Ltd.
ENVASADOS Y GRANELES
DE TODAS CLASES DE GRAN CALIDAD, LUJO Y FANTASIA
PIDA CATALOGOS MATARÓ-ESPAÑA

EXQUISITA
AGUA DE COLONIA
Spá
HIGIENICA PARA BAÑO Y RECIEN NACIDOS

EL ÚNICO
ESMALTE Y QUITA ESMALTE
DUREX
NO SE DESPRENDE, QUEDANDO FUERTEMENTE ADHERIDO A LAS UÑAS

ACADEMIA
MISOL
FUNDADA EN 1907
PREPARACION EXCLUSIVA PARA INGENIEROS DE CAMINOS
LIBERTAD, 15 · MADRID

ESCUELA RADIO
DIRECTOR F. MAYMO — PELAYO, 8 – BARCELONA –
¡Aprenda en su famoso curso por correspondencia!
TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN SU CASA, SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS. CONSTRUIRÁ SU PROPIO SOBERBIO RECEPTOR SUPERHETERODINO, COMPROBADORES, ETC.
ADMISION LIMITADA – ¡PIDA FOLLETO! –

Canals **Celucana** COLONIA
LA MAS EFICAZ, RAPIDA E INOFENSIVA •

PARA LA PLATA jabón **KRYSTALIN**
LIMPIA SIN RAYAR NI DESGASTAR

MASAJE **pod**
PARA DESPUES DEL AFEITADO

LA SEGURIDAD DE LAS MADRES:
FOSFATINA **AMBRI**

Solizul
ONDULACION PERMANENTE

COMPRAD PRODUCTOS NACIONALES

VISNÚ
IDEAL PARA EL CUTIS

VERMUT
CABALLO BLANCO
EL APERITIVO DE ESPAÑA
• MADRID • BARCELONA • ALMENDRALEJO •

EL **CALDO** ESPAÑOL DE CALIDAD
EL MAS ANTIGUO: EN ESPAÑA DESDE 1928
M.E.D.S.A.
APARTADO, 10 • BARCELONA.

ZARRACINA
SIDRA CHAMPAGNE

MERMELADAS Y DULCES
"BEBE"
MUERZA

La Rioja Alta
FUNDADA EN 1890
Haro

FABRICACION ESPAÑOLA
IBERIA
LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

NERVIOTONO
VERKOS-TÓNICO NERVIOSO
EFICACÍSIMO CONTRA EL AGOTAMIENTO DEL SISTEMA NERVIOSO, IMPOTENCIA, NEURASTENIA, ANEMIA, ETC.

Calzado de Goma
LAMPREABE
PAMPLONA

Mostvita
¡EL RECONSTITUYENTE CUMBRE!

PASTILLAS
Lozano
VAINILLA Y LECHE
HIJAS DE LOZANO.-ZAPATERIA, 11.- PAMPLONA

Básculas: Arcas
Sans, 12
Tel. 30.226
ARISÓ
BARCELONA HIJOS DE A. ARISÓ

DENTICHLOR

PARA LA BELLEZA DE SUS DIENTES
LABORATORIO A. KLAEBISCH • BARCELONA

BALANZAS
Arisó
FABRICACION NACIONAL

Orgullo de industria NETAMENTE NACIONAL que rivaliza con ventaja sobre toda industria extranjera del ramo en calidad, duración, sistema y precio.
Protegiendo la industria nacional defiende los intereses de España, que son los suyos, evitando la emigración de nuestro patrimonio y asegurando trabajo para los operarios españoles.
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y POSESIONES:
BEASCOA, ROIG Y C.ª S. L.
ARAGÓN, 259 - TELÉFONO 79682 - BARCELONA

ACTUALIDADES GRAFICAS DE LA SEMANA

Dos notas gráficas de la apertura de la Exposición celebrada con motivo de la Semana contra la mortalidad infantil, organizada por la Sección Femenina de Falange. Al acto asistieron la delegada nacional Pilar Primo de Rivera y autoridades y jerarquías del Movimiento (Fots. Montes)

El Caudillo, acompañado de su esposa e hija, recibe, en el día de su Santo, el homenaje del Ejército

La Fiesta onomástica del Caudillo

El Caudillo, saludado y vitoreado por las gentes de El Pardo, en el día de ayer

FIGURAS DE LA TRAGEDIA RUMANA

El regreso de Elena de Grecia a Rumania. El joven rey Miguel, al paso, con su madre, por las calles de Bucarest, saluda, brazo en alto, al pueblo que le aclama...
(Pot. Orbis)

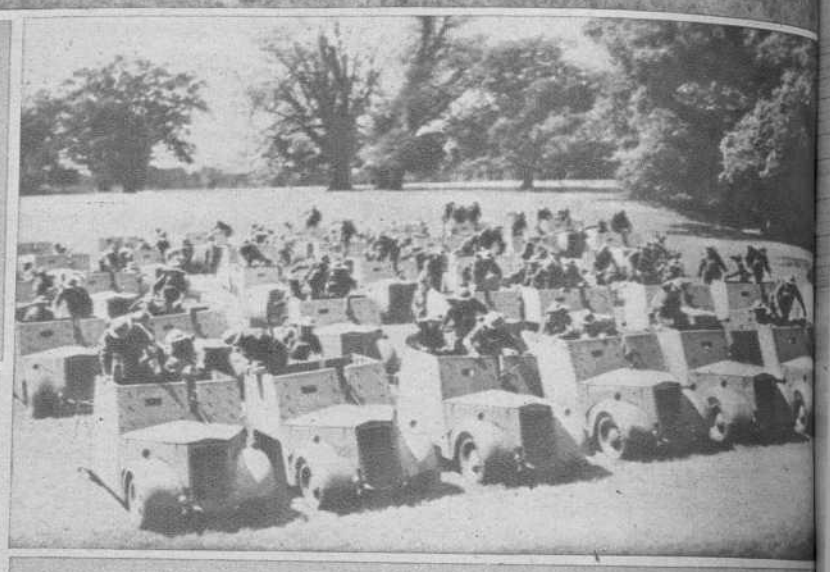
... en tanto que la señora Lupescu acompaña a su padre, el ex rey Carol en su nueva existencia, lejos de la patria
(Pots. C. P. de Rozas)

EL MIEDO INGLES A LA INVASION ALEMANA

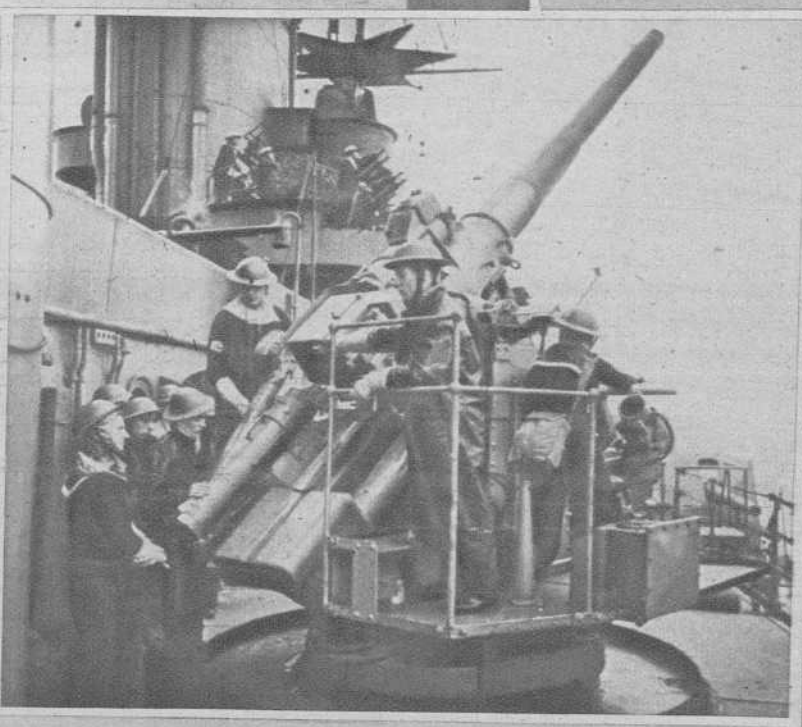
Toda Inglaterra es parapeto y todos sus habitantes, incluso las mujeres, son soldados contra la esperada nube de paracaidistas

Acompañado por dos oficiales escoceses, el rey Jorge de Inglaterra inspecciona los puestos de la defensa antiaérea

↑ Tras unas ramas y entre unas redes se supone que los «Ironsides» han quedado ocultos a las miradas del imaginario enemigo. Los soldados saltan de los vehículos y se preparan a realizar un golpe de mano (Fot. Diego)



Los tripulantes de los nuevos carros «Ironsides» se instalan en ellos, para dar comienzo a las maniobras que se han celebrado en toda Inglaterra para ensayar este vehículo, con el que esperan oponerse eficazmente a los intentos de los invasores (Fot. Diego)

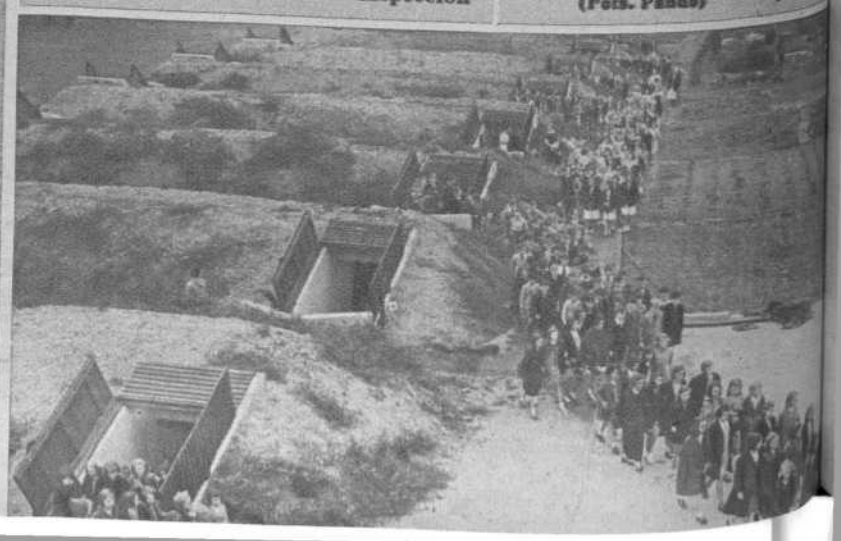


Barcos de guerra de la Marina inglesa patrullan a todas horas por las costas de las Islas en servicio constante de vigilancia, para oponerse a la tan anunciada como temida invasión →

Las fuerzas de la «Royal Air» ejercen un servicio de protección sobre los convoyes que consiguen, escoltados por los navíos de la Escuadra, llegar hasta las aguas próximas a Inglaterra (Fots. Ortiz) ↓

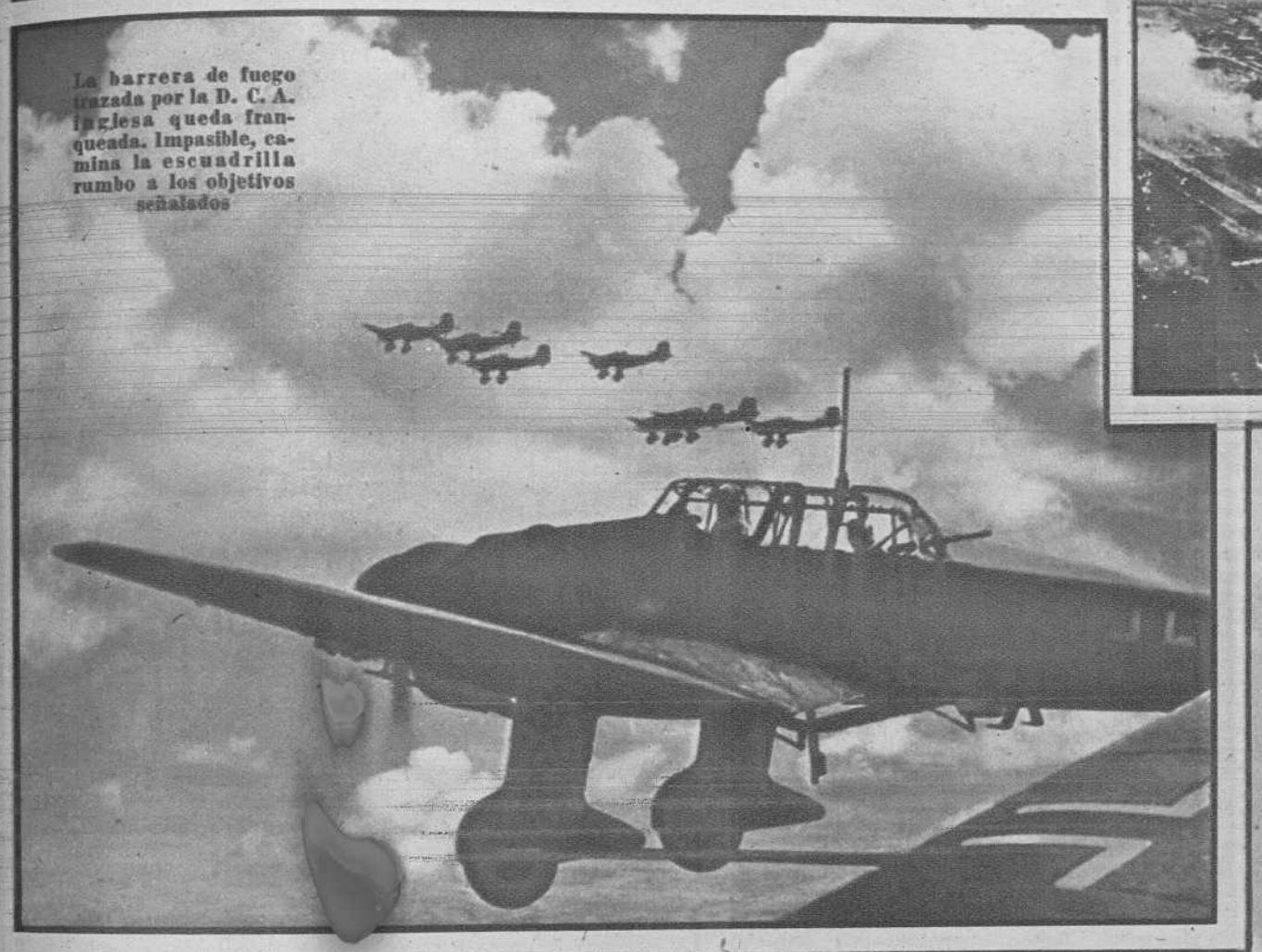
↑ Las mujeres toman también parte en la defensa de Inglaterra. He aquí a S. A. R. la duquesa de Gloucester, comandante del Cuerpo Femenino Auxiliar, durante una visita de inspección

Una fila de refugios construída recientemente. Pueden alojarse en ellos setecientas personas (Fots. Pando) ↓

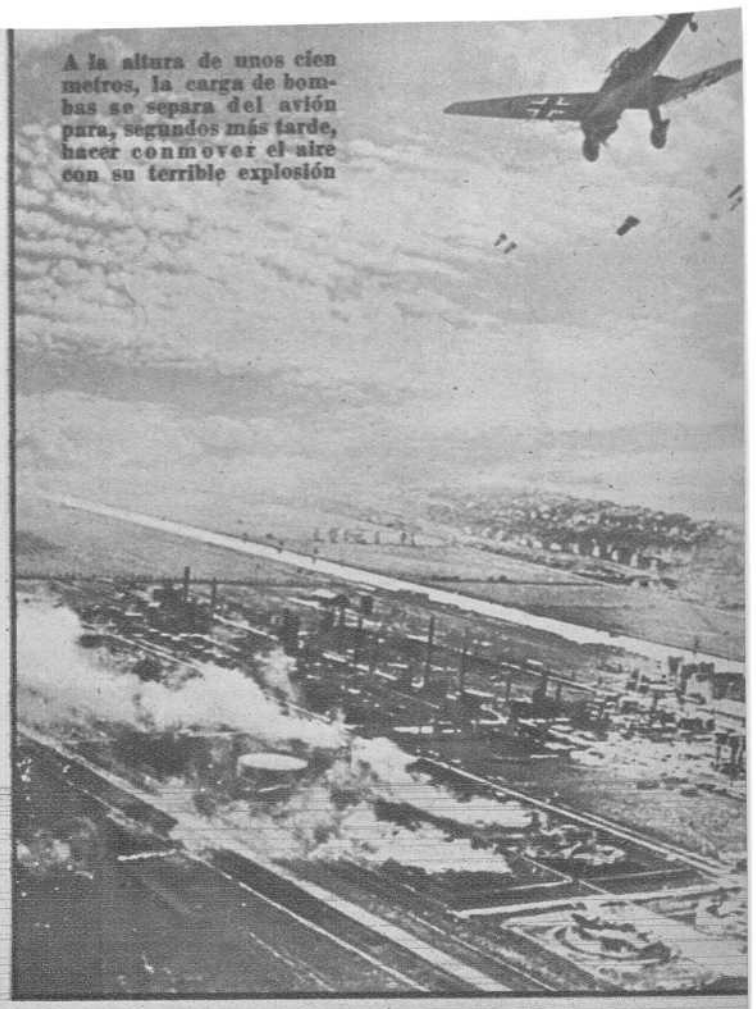


LOS "STUKAS", DIA Y NOCHE, SOBRE INGLATERRA

Estas impresionantes fotografías —exclusivas para nuestro periódico— demuestran la eficacia de los vuelos que los alemanes realizan continuamente sobre la tierra y las costas inglesas. Barcos que se hunden, depósitos e instalaciones que se consumen entre las llamas al ser alcanzados por las bombas de los «Stukas»... Todo ello prueba cómo consiguen los pilotos germanos los objetivos señalados



La barrera de fuego trazada por la D. C. A. inglesa queda franqueada. Impasible, camina la escuadrilla rumbo a los objetivos señalados



A la altura de unos cien metros, la carga de bombas se separa del avión para, segundos más tarde, hacer conmover el aire con su terrible explosión

Una bomba estalla en pleno objetivo. Está dispersado el convoy

En el vuelo de regreso es sorprendido en el Canal un convoy enemigo. Cada uno de los aparatos ataca con la última bomba que queda

EL PACTO
BATALLA DECISIVA EN

← Soldados de la Marina japonesa, durante un desfile militar (Fot. A. P. G.)

En un aeropuerto japonés, en la zona de combate china, se espera la llegada de una escuadrilla aérea (Fot. Orbis)

En la campaña china, los hombres del Ejército japonés han probado sobradamente su potencia guerrera (Fot. A. P. G.)

El material bélico del Japón es abundante y moderno. He aquí varios tanques durante unos ejercicios militares (Fot. A. P. G.)

En Berlín se celebra estos días [illegible] inaugural, al que asiste Kuruso. [illegible]

Antaño — un antaño que llegó hasta hace apenas siglo y medio — la guerra era un hecho fatal que surgía inopinadamente siempre que los conflictos inter-Estados carecían de solución. «La guerra—decía a este tenor Melo—es el remedio de las cosas sin remedio». Pero la guerra, entonces, surgía sin preparación mayor, como un hecho fatal tal cual se ha dicho. El vulgo, que las veía llegar inesperadamente, relacionaba su aparición con los cometas. Así ocurrió siglos y siglos durante aquellos tiempos, casi diríamos felices, cuando los actores de la guerra eran apenas unos cuantos millares de hombres reclutados voluntariamente. Las cosas, sin embargo, comenzaron a complicarse mucho después. A principios del siglo pasado aparecieron ya sobre los teatros de operaciones los grandes Ejércitos de Napoleón. El servicio militar obligatorio, la paz armada, la guerra de masas, se han desarrollado ampliamente, luego. La guerra ya no era misión de unos cuantos mercenarios. La guerra han pasado a hacerla, y a padecerla, los pueblos por entero. En este momento nos encontramos actualmente. Son los tiempos en los que la guerra no surge inopinadamente, sino que requiere una preparación. Se prepara su clima. Cada potencia crea el ambiente que le es propicio. Así, por tanto, para nadie puede ser extraño el que, tras la época de las contiendas napoleónicas, comenzaran los glosadores del arte militar del gran corso a estudiar el fenómeno político de la guerra. Fué Jomini, uno de los más destacados comentaristas de las lecciones militares de Bonaparte, el que inventara la locución «política de la guerra», que respondía muy bien al nuevo aspecto de los hechos. No es que antes de Napoleón la política, bien entendido, no influyera absolutamente en la guerra. Influyó siempre. Lo que pasa es que esta influencia fué más eficaz, singularmente más fuerte, a partir del momento en que la guerra de Ejércitos se convirtió en guerra de pueblos. Clausewitz, el gran filósofo castrense alemán, afirmó igualmente que la guerra, a la postre, no era otra cosa que la continuación de la política por los medios violentos. «La guerra —se ha dicho también—es la forma violenta de la política».

La guerra, para otro tratadista alemán ilustre, von Bernhardi, es simplemente un instrumento de la política...

La guerra, en fin — reténgalo el lector —no es cosa independiente de la política. La política crea actualmente el ambiente de la guerra, terminando por servirse de ella a sus fines peculiares. La guerra, a la verdad, no la hacen hoy sólo los generales. La hacen muy singularmente los políticos y no naturalmente entrometiéndose en lo que no les es propio, sino creando los factores exteriores que sean favorables a la mera acción militar. Un excelente ejército, sin igual a la sazón en el mundo, el alemán en 1914, fué aniquilado malográndose merced a una mala política exterior.

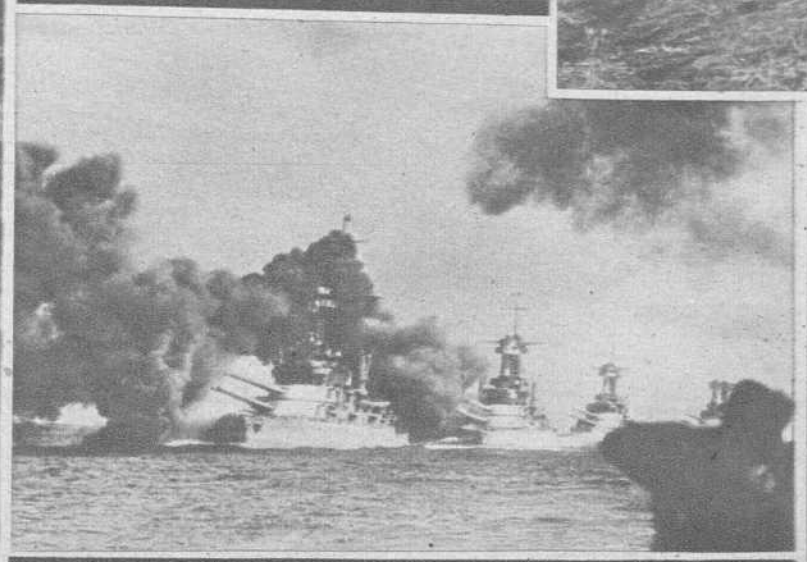
Los alemanes que lucharon entonces fuera de su territorio patrio, y que lograron éxitos magníficos en Francia, en Oriente y en los Balcanes, sucumbieron. La política alemana fué inferior en eficacia a la máquina excelente del Ejército imperial.

Los alemanes han comprendido la lección esta vez. Una semana antes de desencadenar la guerra sobre Polonia se firmaba, en Moscú, el pacto francosoviético. Alemania obtenía así libertad de manos para, una vez batido el Ejército polaco, caer con toda la enorme fuerza de su potencia militar sobre sus enemigos de Occidente. La política francoinglesa del cerco alemán quedó destruída de un plumazo. El III Reich no debía, ya, batirse en dos frentes, como Alemania en 1914. El bloqueo, tan caro a la estrategia británica, no podía ser esta vez arma eficaz. El Ejército alemán quedaba en libertad de maniobrar a su antojo. Podía dictar la ley al adversario. Lo que equivale, a la postre, a triunfar. Que nadie regatee méritos a sus éxitos fulminantes. Pero que nadie olvide tampoco el papel que la política ha jugado en el curso de los acontecimientos. ¡Singular sagacidad la de la política de guerra germánica esta vez! ¡Maravillosa habilidad la de Hitler y von Ribbentrop ordenando la marcha de los sucesos desde Moscú al reajuste balcánico y hasta — a última hora — la firma del pacto

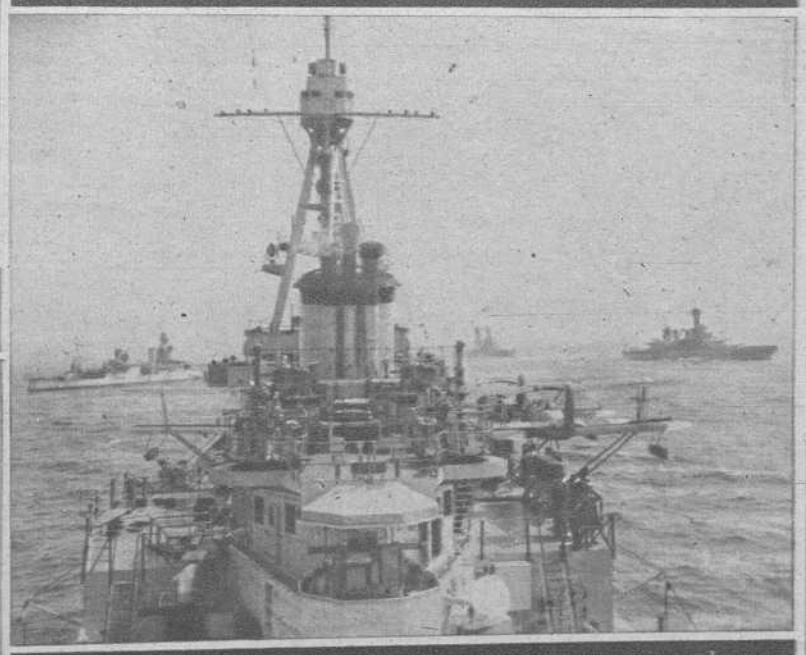
DE BERLIN,
A GUERRA DIPLOMATICA

...sición japonesa. Vemos en la foto el acto ... del Japón en Berlín y firmante del pacto
...otos)

El emperador del Japón, en su cuartel general, durante unas maniobras celebradas recientemente (Fot. Orbis) →



A lo largo de la costa californiana, la flota de los Estados Unidos dispara sus cañones durante unos ejercicios bélicos (Fot. A. P. G.)



Los Estados Unidos tienen una escuadra potente; pero, en caso de conflicto con el Japón, perdería gran parte de su eficacia al tener que dispersarse para atender a la defensa de diferentes puntos (Fot. A. P. G.)

Así son los «cazas» que los yanquis han estado enviando á Inglaterra. Este es un «Grumman», de 1.200 caballos y 550 kilómetros hora de velocidad (Fot. Diego)

tripartita! ¡La batalla diplomática de Berlín ha sido el postrer golpe de gracia dado sobre sus rivales, abiertos o encubiertos, por el Gran Cuartel General de la política de la guerra teutónica de Wilhelmstrasse!

Los Estados Unidos han, naturalmente, comprendido. Roosevelt sabe ya a lo que pueden conducir ciertas veleidades. Las potencias del Eje celan. Y allá, en el Oriente extremo, Japón está pronto. Un gesto agresivo, una acción alevosa, y Norteamérica se vería, en cierto modo, envuelta en una situación militar semejante a la de Alemania en 1914. En el reborde Atlántico, Alemania e Italia se disponen a asestar los golpes decisivos, y quizá postreros, a Albión. En el fondo del Pacífico, entre las madrigueras insulares del archipiélago metropolitano, y sobre los ribazos orientales de Asia, Nipón anuncia sin ambajes que está presto. Roosevelt, a buen seguro, meditará. Más de un Gobierno «in partibus» de Europa sirve de expresiva lección de cosas. Aquellos que limitan sus conocimientos geográficos a la periódica y rápida visión de un mapamundi, nos dijeron, hace poco más de un tercio de siglo, que la guerra contra Rusia había de ser fatal para el Japón. Rusia era, bien se ve en el mapa, un país inmenso. Japón era unas cuantas islas nada más, perdidas por el litoral asiático. El pequeño, sin embargo, aniquiló al coloso. Togo supo batir parcialmente a la escuadra rival, en Port-Arthur y en Tsushima. Oyama vencía en tierra manchúe porque la Manchuria estaba cerca de Japón y Rusia debía de alimentar la contienda por medio de un mal ferrocarril de más de ocho mil kilómetros de longitud. Desde entonces acá, el pequeño Yap ha crecido mucho. Su territorio, insular y continental, suma más de 650.000 kilómetros cuadrados. El Manchukúo es cuatro veces más extenso que Italia. Las conquistas recientes de los japoneses en China abarcan una superficie semejante a dos veces la de España. Todo ello no es poco, ciertamente, aunque los Estados Unidos ocupen cerca de 8.000.000 de kilómetros cuadrados; pero, en cambio, está poblado el Japón por 150 millones de habitantes, esto es, por una población muy superior a la de Norteamérica. El Nipón es ahora la tercera potencia naval del mundo. Su flota está en relación con la americana en la proporción de 3 a 5. Pero si el conflicto se extendiera al Pacífico, advierta el lector que el Japón actuaría con sus fuerzas reunidas, mientras que las escuadras de la libre América deberían atender a las Filipinas; a las comunicaciones con la metrópoli, al través del Pacífico, apoyándose en las Islas Hawai; a la defensa del extenso litoral americano frente a aquel mar, al mismo tiempo que al Atlántico y al punto vital de Panamá, zona de intercomunicación para sus flotas. Continentalmente, mientras que los Estados Unidos no cuentan más que con un reducidísimo Ejército regular, y con una milicia, la «Guardia Nacional», poco más numerosa, el Japón tiene un Ejército eficacísimo, aguerrido y probado, y el servicio obligatorio es capaz de proporcionar — 10 millones de soldados, 20, quizá 30 — el Ejército más numeroso que existiera jamás.

No, en efecto; el Nipón no es ya el pequeño país de antaño. Ha crecido mucho. Es fuerte, muy fuerte y potente. Y está vigilante y presto. Nadie podría calificar de taimada esta actitud. Se ha anunciado solemne y públicamente hace unos días, en el Palacio de la Cancillería del Reich. La advertencia es expresa y terminante. Si la guerra pasa al otro hemisferio, está claro desde ahora de quién será la culpa. Esta clarividencia anima a vaticinar que la moderación imperará en lo sucesivo en Wáshington. Los Estados Unidos están en su derecho si quieren acelerar sus armamentos. Frente a un conflicto inmediato, éstos serían, probablemente, tardíos. En todo caso, es la propia Inglaterra la que debería lamentar la denegación del auxilio, de todas las clases de armas y en la máxima cuantía, que solicita.

La batalla diplomática, la política de la guerra, acaba de anotar un éxito espléndido de Alemania y del Eje: la victoria de Berlín. Y, afirmemos de una vez para siempre, hoy es la política la que lleva la guerra. La estrategia la ejecuta simplemente.

JOSE DIAZ DE VILLEGAS

2 o 3 CUCHARADAS

de la incomparable **AGUA FITA DE SANTA FE** es el mejor depurativo de la sangre. Un vaso de estas aguas es el purgante ideal, y medio vaso un excelente laxante natural.

Aplicándola en lavados y dejándola secar por si misma libra a la piel de toda impureza.

El agua FITA de Santa Fe, clasificada en la declaración de utilidad pública SÓDICO MAGNÉSICA, es la única que se vende hoy en España con esta propiedad

AGUA MINERAL FITA DE SANTA FE

Zaragoza

ALA

PUBLICITAS

La dulce expresión

del rostro femenino, sólo es posible cuando el cutis aparece suave y terso sin manchas, pecas rojeces ni espinillas, esto es cuando se usa:

VISNÚ

EN TONOS: BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

EL RETORNO DE ALSACIA Y LORENA A ALEMANIA

←Muchachas alsacianas ataviadas a la manera típica del país

Tres soldados → germanos oyen las impresiones de un alsaciano que tuvo que servir en las filas francesas

Los rótulos franceses desaparecen en todas las villas y ciudades de la región que ha vuelto al seno germano ↓

← Los letreros en alemán han vuelto a inscribirse en las fachadas de las casas de Alsacia y Lorena

Los postes indicadores → de las carreteras aparecen escritos también en francés, a fin de que puedan ser comprendidos por los alsacianos que no pudieron aprender el alemán

Alsacia ha vuelto a la unidad germánica

ALEMANA por su origen y por sus costumbres, es la privilegiada región que vuelve a formar parte del Reich que Hitler levantó de la derrota del 18.

Se la arrebataron en días de triste evocación y a Alemania vuelve al cabo de los años para ser lo que fué siempre y lo que seguirá siendo. Libres los alsacianos, pueden expresar su júbilo por su incorporación a la tierra madre, cuyo idioma, cultivado y practicado en la callada y solemne intimidad del hogar, puede ser empleado públicamente sin miedo ni temor a represalias.

El anciano que había conocido mejores tiempos y moría diciendo a hijos y nietos que él era siempre alemán y que ellos lo serían también, puede tranquilamente dormir su último sueño en la tumba que ya cubren rosas traídas del otro lado del Rhin y llenan todo con los perfumes heroicos de épocas legendarias y gloriosas.

Alsacia recobra su personalidad y su carácter. Incorporada al gran pueblo que con gigantesco esfuerzo supo liberarla, es feliz y rica.

Las mozas ataviadas con sus galas típicas, los hombres vestidos con sus trajes seculares, las ancianas con sus lazos característicos y los viejos con la indumentaria de su mocedad, cantan como en aquellos días en que iba Bizet a buscar en la música popular de la Alsacia clásica, inspiración para una de las más célebres de sus óperas.

Alsacia, orgullosa de su abolengo, siempre tuvo la altivez de su noble origen. Antes del 70, dentro de una Francia revolucionaria, era una avanzada de aquella Alemania fuerte, grande, con la que deseaba fundirse.

Después de aquella fecha siguió fiel a su historia, que es la de todos los pueblos alemanes, en la que la hermandad supo evitar y evitó pugnas dolorosas y al final estériles. Unidos los cultivadores, mantuviéronse con envidiable fraternidad formando un solo cuerpo y una sola alma: el alma de Alemania cuyo idioma fué conservado en Alsacia con enternecedora fidelidad.

Hoy Alsacia vuelve a ser Alsacia. Recobró su estilo — ese estilo inconfundible de los pueblos que es más importante que el estilo de los hombres — y al recuperarlo volvió a su vida de siempre.

Se apresuran a borrarlo sin rencor ni odio. Han sufrido mucho y no pueden ser mezquinos. Y en la intimidad del hogar — intimidad cada vez más santa, plácida y serena — vuelve a oírse la voz del viejo que dice: «Somos alemanes, fuímos alemanes y seremos alemanes...»

Hitler lo ha logrado.

A. DE M.

Fotogramas

En Rialto

y
en toda
ESPAÑA

LUNES, 7, ESTRENO
de la gran producción

BOY

LA PELICULA DE LA JUVENTUD Y DE LA EMOCION

con **ANTONIO VICO**

LUIS PEÑA, MARIEMMA y MANUEL GONZALEZ

Dirección: ANTONIO CALVACHE

Fotografía: ENRIQUE GAERTNER
Estudios: C. E. A. - CIUDAD LINEAL

CAPITOL

JEAN HARLOW y ROBERT TAYLOR
en
GRAN EXITO
SEGUNDA SEMANA

Jugando a la misma carta

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 7

La magnífica superproducción

LAS PERLAS DE LA CORONA

(Dialogada en español)

INTERES, EMOCION, INTRIGA

y estreno riguroso del

Actualidades UFA

con las noticias más sensacionales

CINE FIGARO

(COMPLETAMENTE REFORMADO)

LUNES, ESTRENO

MISION SECRETA

(Con GUSTAW FROELICH y CAMILLA HORN)

UN FILM INTRIGANTE, CON ESCENAS DE UN HONDO REALISMO Y EMOCION

CIRCO CORZANA

LA CIUDAD SE ESTREMECE...

Las caravanas del Palacio del Circo Español, que encierran toda la selva salvaje, llegan a Madrid.

COMO UN RUGIDO...

HOY, INAUGURACION

Instalado en los solares de Barceló.

FUNCIONES TODOS LOS DIAS, TARDE Y NOCHE, Y ABIERTO SU GRAN PARQUE ZOOLÓGICO AMBULANTE

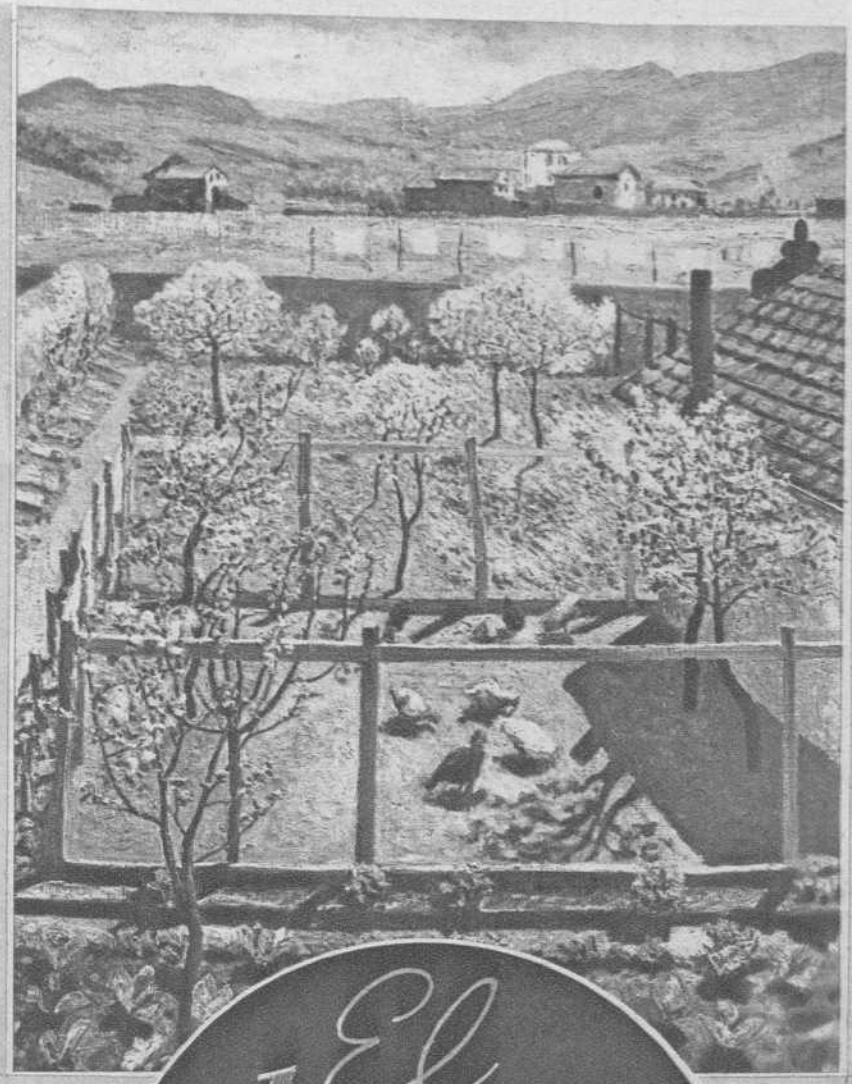
a partir de las 11 de la mañana

GISBERT.—Avd. José Antonio, 52

El alma del paisaje

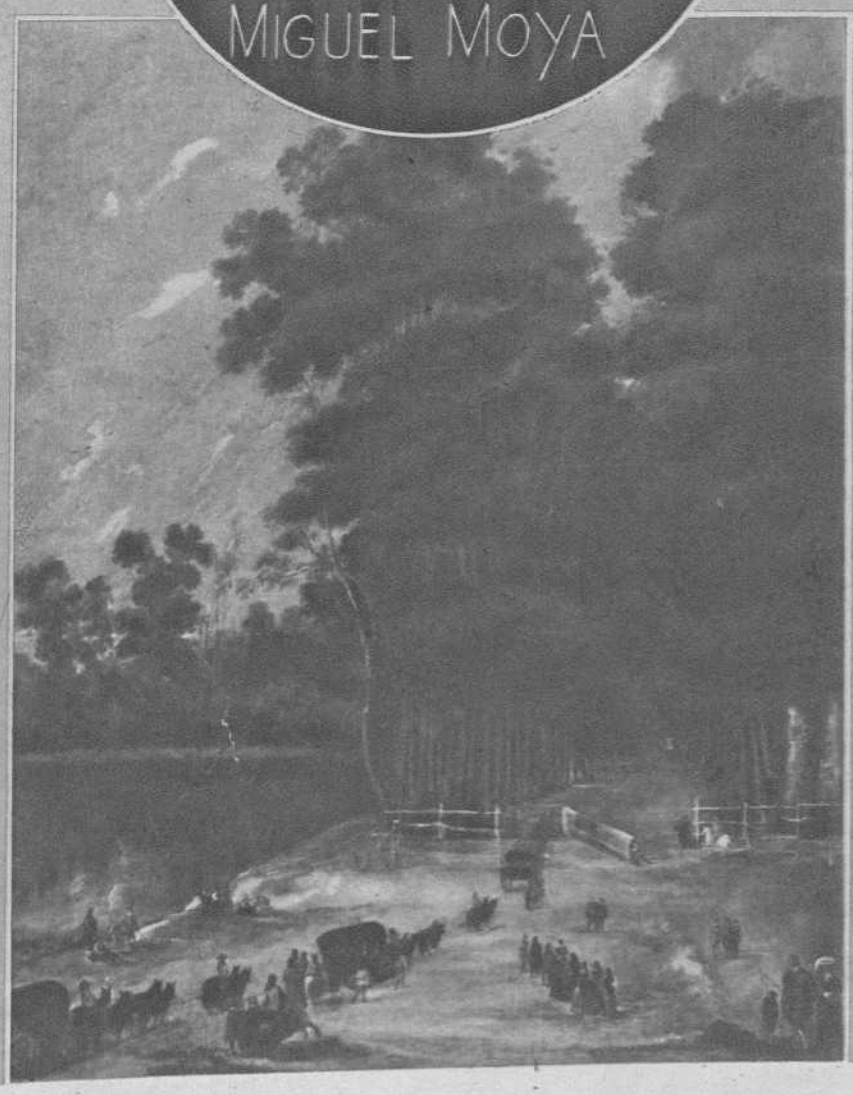
POR

MIGUEL MOYA



«El gallinero», por Darío de Regoyos (XXII Exposición Internacional de Venecia)

DESDE la vida gremial de la Edad Media a los viajeros del Romanticismo, que abandonan el taller artesano para recorrer a pie los vericuetos de Europa, refleja la pintura la evolución del sentimiento humano ante el paisaje. Primero surge con timidez el amor al campo y al aire libre de bosques y cordilleras. El ventanal abierto expresa en los primitivos de Italia y de Flandes la importancia de un panorama incrustado en el marco de un interior. Los personajes retratados poseen esa gravedad del que vacila entre la segura atmósfera de su casa y el ancho mundo que aparece detrás. Es un rasgo irónico esta manera de diálogo sin palabras que une al hombre con el paisaje. Predomina la figura del caballero o de la dama; pero ya apunta el fondo del cuadro un atisbo de tarde otoñal o de veraniego mediodía. La plenitud del hombre está un poco en solfa por causa de los árboles y el camino que ponen a retaguardia de su actitud la nota de lo que es mudable y perecedero. No en vano la perspectiva que se extiende tras los emplomados cristales, y que quizá se mira en un espejo de la cámara, contesta con el formidable argumento de lo cósmico al señorío que pretende inmortalizarse en un ademán de elegancia o frialdad. Sonríe el paisaje desde lejos. Y en el azul donde navegan nubes, y en el castillo que asoma sobre las rocas fantásticas, lo mismo que en la escena cotidiana de molineros y agricultores, hay una leve alusión de nuevo estilo que subraya el prestigio creciente del cielo luminoso y de la penumbra escondida frente al protagonista del retrato que desdeña la contemplación y que busca en los valles oportunidad suficiente para la guerra o para la caza. El arte de la montería, como nuestro deportismo actual, son enemigos del buen gustador de paisajes. Peregrinos y caminantes gozan a su arbitrio y placer las bellezas que van dejando al borde de la vereda. No les afecta otra cosa sino lo que ven a su alrededor; no tienen prisa que les agite ni destreza que les distraiga de su objetivo principal: la peripecia de sus jornadas de andarines. Un alemán de la selva de Turingia, el impresor Jacobo Seume, fué el primero que se echó el morral a la espalda para ir al encuentro de extrañas ciudades. Escribió un famoso «Paseo a Siracusa» que es el mejor libro del trotamundos. Esta obra señala ya por 1800 el comienzo de una revolución en el concepto y sentimiento del paisaje que alcanza su esplendor en el moderno excursionismo. El vagabundo aquél estaba harto de oficinas sin luz y de estrechas callejuelas. Se lanzó hacia el Sur en pos de los horizontes magníficos que torturaban su imaginación reducida al límite oscuro de la pequeña urbe. Es el momento en que el exterior de tierra y cielo triunfa de la rutina que nos ata a las exigencias mediocres de la ciudad. Jacobo Seume, el emigrante por puro idealismo, encarna la etapa superior en la interpretación del paisaje. Representa la huída del hogar sórdido o, si se quiere, el avance más claro en dirección al sistema natural o naturista de la existencia. Al siglo XVIII, con su copiosa literatura que enseña el temor a los elementos, sucede una corriente que saca al ciudadano de sus casillas y le empuja al bravío paraje. Es el romántico avatar la causa del fenómeno final en la serie que se inició con el hueco multicolor que alegraba el ambiente de las tablas primitivas. Los pintores del día no se contentan con entrever una hilera de álamos o una fuente desde el íntimo camarín, sino que salen con el caballete y la caja de pinturas a sorprender, pincel en mano, el tono inasequible y el matiz fugitivo. Pero un cambio de punto de vista tan esencial como el que advertimos no es un salto o un azar. Separa un período de otro el desarrollo y apogeo de una técnica del paisaje que atribuye un valor fundamentalmente decorativo a los factores naturales. La fronda, el estanque y el jardín constituyen entonces para el artista el indicio revelador de una estética diferente. Juan Bautista del Mazo ha consagrado en claroscuro perenne el mejor modelo de la escuela impresionista de Madrid.



«Vista de la calle de la Reina, en Aranjuez», por Juan Bautista del Mazo. Museo del Prado (Fot. Ruiz Vernacci)

La «Vista de la calle de la Reina, en Aranjuez», es un hermoso testimonio de la soberbia cortesana con que desafían estas arboledas al sol implacable. Parece que llega a nosotros, proyectado por el lienzo, el clamor de la comitiva de coches de camino que se aproximan a la barrera giratoria. La luz filtrada por el verde oscuro es densa y armoniza bien con el primer término. Cuatro toques de bermellón, uno de ellos la capa del jinete que monta un caballo blanco, encuadra el asunto de la parte inferior. Los grupos de figuras están diseminados hábilmente para dar la sensación de horizontalidad que requiere la doble fila de olmos. En lo alto, sobre las copas espesas de la avenida, flota un celaje nublado. Los pájaros remontan la composición con su fina silueta y prestan al conjunto un encanto indefinible.

Hemos dicho que este cuadro de Mazo era una de las fórmulas culminantes del paisajismo decorativo. Todos los ingredientes han sido tratados con la peculiar tendencia que no se atreve a resolver el problema de los grandes espacios libres. A semejanza del jardinero que pone puertas al campo con unos arriates de boj recortado, el pintor de los «países» levanta un vegetal valladar que le defienda de la Naturaleza siempre amenazadora. Queda, pues, supeditado el paisaje a la estricta y propicia magnitud que permite la comprensión vigente. El artista padece un curioso miedo a la amplitud natural; por eso dedica su paleta al parque recogido que reúne tantas cualidades y que está exento de inquietud: es un rincón al abrigo de las tormentas.

A pesar de lo que significa Juan Bautista del Mazo como atrevido profeta del impresionismo militante del siglo XIX, es un hecho que sus cuadros pertenecen, por el modo de apreciar la Naturaleza, al umbral del barroco. La plástica del dieciocho procura sojuzgar el medio con un juego optimista de retorcimientos, con una voluntad voluptuosa que trabaja en el crisol de las pétreas guirnaldas y de las violentas y definitivas contorsiones. El barroco aprisiona las formas en una cárcel terrible que escapa a nuestros ojos. Teme a la Naturaleza; de ahí el empeño en someterla al canon de su gigantesca avaricia.

Ya sosegado, bien a merced del rayo o del huracán, cuando se desatan las furias, el paisaje interesa al pintor moderno tal como es. Lo abrupto, escarpado y horrísono del precipicio o el páramo de soledad y silencio conmueven por igual. Se trata de ver sin prejuicios falsos. Puede considerarse el hombre a salvo de la superstición antigua. Puede encararse con el contorno. Y es que la época le proporciona un acceso fácil a lo que antes no podía abordar. Ahora toca y siente de cerca los lugares que se hallaban sumidos en el mito de la distancia.

El deportista es el heredero del peregrino romántico; pero ha desvirtuado un poco las ventajas que la prisa trae consigo. Comprueba en su ánimo demasiadas percepciones del paisaje, observadas en un tiempo muy escaso desde ángulos tan diversos. Gana en espacio vivido lo que pierde en tiempo de meditación.

Darío de Regoyos, como los pintores de la fecha presente, se acerca al paisaje con un afán exclusivista. Eligen sólo un fragmento para darle la categoría de primer plano y justificar con él todo el material pintoresco — susceptible de ser pintado — que permanece fuera del tema. La exageración de esta modalidad conduce indefectiblemente a un aumento de significación del trozo preferido. Diríamos que acostumbran a retratar una «postura» del paisaje. Tales artistas abandonan las posibilidades que el espacio multiforme les ofrece. Su estilo consiste, por el contrario, en apresar el tiempo que late bajo la apariencia natural.

Se ha dicho que Pisarro y Sisley consiguieron captar el secreto de las horas. Difícil empresa la de ser fiel a los tiempos con estas imponderables manchas de óleo.

MIGUEL MOYA HUERTAS

Las pequeñas tragedias de las artistas del cinema

Las horas de una estrella desde las 6,15 a las 9 de la mañana

La vida de las estrellas de la pantalla no es tan agradable como creen las miles y miles de muchachas que en todas partes sueñan con la gloria del celuloide. Ellas viven pendientes de las órdenes de los directores, de las manipulaciones de los maquilladores, del estudio del papel, de las observaciones del peluquero, de las rivalidades de otras actrices...

Cuando una estrella trabaja en una película su vida queda sujeta a una esclavitud constante. Eso de la existencia muelle de las grandes luminarias del lienzo de plata es un producto de la imaginación desbordada de algunos cronistas. Las actrices se levantan muy temprano cuando tienen que actuar ante las cámaras, y, frecuentemente, se acuestan muy tarde, ya que la jornada ante la luz deslumbradora de los focos se sabe siempre cuando empieza pero nunca cuando acaba, porque ello depende de múltiples circunstancias—la colocación de los decorados, la situación a punto de las luces, etc.—y es muy probable que la labor, cuya terminación se ha fijado para las cinco de la tarde, se prolongue hasta altas horas de la noche. Para que se vea que la existencia de las estrellas no es tan grata ni cómoda como pregonan los departamentos publicitarios de las empresas cinematográficas, podemos poner el ejemplo de esta bella señorita que es uno de los últimos descubrimientos de Hollywood. En Hollywood descubren a las actrices una vez que antes han sido descubiertas en otra parte, que es, casi siempre, Europa. Así, en el caso de Marlene Dietrich, de Simone Simón, de Annabella y de tantas otras que, después de brillar con luz propia en los Estudios europeos, fueron contratadas por los grandes magnates de Hollywood.

Veamos cómo transcurren las primeras horas del día para una estrella desde que se levanta hasta que llega el momento de situarse ante la cámara.

Entre las últimas sombras de la noche, la estrella sube a su automóvil para trasladarse al Estudio, situado a varias docenas de kilómetros de distancia

La actriz se desploma en una butaca para someterse a la tortura de peluqueros y manicuras: primero es el lavado cuidadoso de su rubia cabellera...

Aun falta un pequeño detalle. La escena a rodar transcurre en las selvas de Africa. Hay que oscurecer las piernas y poner sobre una de ellas un esparadrapo

Han transcurrido diez minutos más. La pistola secadora va dejando sus cabellos a punto para la ondulación perfecta y esmerada. Un cuarto de hora más

Ahora la estrella se sienta en otro sillón para dejarse marcar «al agua» las ondas que realzarán su belleza. Entre tanto, la manicura le «hace» las manos

Ondulada y manicurada, aun ha de pasar otro cuarto de hora bajo ese casco horrible que es el secador eléctrico. Y para entretenerse, hace punto de lana

Ahora empieza el trabajo propiamente dicho del maquillador. El rostro ha sido ya cubierto por una capa de crema, bajo la cual desaparecen pecas, manchas, etc.

Cerca de tres horas han sido necesarias para que pueda interpretar esta escena de dos minutos, en los cuales se verá abajo toda la labor de los peluqueros y maquilladores

Para ti, lectora

Modelo otoñal, creado en Berlín, constituído por un conjunto de lana de mezclilla. La parte delantera va guarnecida con piel de pelo corto (Fot. V.)

Elegante y original abrigo de tarde, en lana de color «beige», que contrasta con el amplio y suntuoso cuello de zorro azul (Fot. Orbis)

Elegante conjunto de otoño, en lanilla de un solo tono. La chaqueta, muy amplia en la parte de los hombros, así como las mangas (Fot. V.)

El atavío femenil

EVIDENTEMENTE, la Moda ha perdido su tradicional severidad y de acuerdo con las normas actuales de la vida, hácese de día en día menos intransigente y va estableciendo sus orientaciones sobre un conveniente y práctico eclecticismo. Aun no hace mucho, toda mujer que gustase de seguir fielmente sus mandatos veíase se obligada, en más de una ocasión, a lucir atavíos en absoluto desacuerdo con sus características fundamentales. Ello, claro es, daba lugar a que damas bellísimas, cuya hermosura hubiese lucido en todo su esplendor con una indumentaria adecuada, adquiriera apariencias antiestéticas y casi monstruosas por lucir galas en desacuerdo total con su tipo de belleza.

Hoy, el tolerante eclecticismo de la Moda establece, dentro de una misma orientación, variaciones diversas que permiten a la mujer adoptar aquellas modalidades que mejor se compadezcan con su estructura personal, con lo que se obtienen resultados admirables. ¿Qué mayor satisfacción para una mujer realmente elegante que vestir según su tipo, conservando, no obstante, cierto obligado respeto a las orientaciones de la Moda? En cuanto a los tejidos, adviértese la misma diversidad y transigencia. Todos ellos, según la hora y la aplicación del atavío, pueden emplearse, a condición de que la selección esté presidida por un inexcusable buen gusto y una estética selección de tonalidades.

Los accesorios

Por otra parte, hemos de resaltar la importancia excepcional que en el atuendo femenil han adquirido los accesorios. Las joyas, los simples detalles de bisutería fina, los bolsos, los prendedores y los mil objetos llenos de belleza y estilización que actualmente contribuyen a dotar a la mujer del matiz inconfundible de buen gusto que denota su personalidad, han llegado a constituir pequeñas obras de arte y refinamiento. Entre los detalles que han logrado subsistir, entre las mil extravagancias que la Moda lanza de vez en cuando y que rápidamente son proscritos por las damas verdaderamente elegantes, figuran los monogramas. ¿De dónde arranca la boga de llevar en el bolso, en el cinturón, en el pañuelo, en los broches, en el brazalete, las iniciales de su dueña? Imposible saberlo con exactitud. ¿Cabe dudar que esta característica de la Moda hállase de tal modo extendida que es frecuente encontrar su huella hasta en los artículos de más bajo precio? Y, sin embargo, no por ello ha perdido su prestigio ni su difusión entre las damas que se precian de elegantes. ¿Por qué? Sencillamente porque, si bien se trata de una Moda al alcance de todas las mujeres, su auge no decaerá nunca por la misma razón de que ninguna mujer dejará de mostrar su predilección por las perlas auténticas por el hecho de que la ciencia haya descubierto el medio de obtener imitaciones perfectas. El monograma, acogido con verdadero entusiasmo hace mucho tiempo, conserva todavía su prestigio entre la mujer elegante porque permite, en todo caso, establecer una selección de categorías según los materiales más o menos ricos en que esté ejecutado. Prescindiendo de las piedras preciosas, cuyo elevado coste no siempre es accesible, hay otros muchos materiales de precio en el que los monogramas pueden ser realizados, tales como la plata, el oro, el platino, las maderas próceres, el marfil, la concha, etc. Y, aparte del coste más o menos elevado de los monogramas, el buen gusto de la dama que los use se advertirá siempre en la originalidad del dibujo, en el arte con que esté ejecutado, en el acierto de la colocación y en otros mil detalles que, en cualquier caso, denotan siempre a la mujer de elegancia auténtica.

El «rouge» de los labios debe aplicarse en esta forma

Cuidados de belleza

Y ahora, para dar a esta página que brindamos a nuestras lectoras una utilidad mayor y una mayor variedad, séanos permitido consignar aquí algunas breves y sucintas indicaciones acerca de la mejor conservación de su belleza, a pesar de que el tema parece estar totalmente agotado por lo mucho que se prodiga en libros, diarios, revistas, magazines y aun en los noticiarios cinematográficos. Empecemos por algo tan aparentemente sencillo como es el empleo del *rouge* para los labios. Usualmente, suele aplicarse tiñendo primero un labio y luego el otro. Y, sin embargo, parece ser que se obtienen mejores resultados dibujando primeramente la línea del labio superior, coloreando después el resto, y poniendo después en contacto el labio superior con el inferior, lo que basta para que ambos queden teñidos por igual. De este modo, la boca conserva su configuración exacta. Las desigualdades de la pintura pueden corregirse pasando por la parte imperfecta un dedo impregnado en vaselina de tocador.

Por lo que a los ojos se refiere, es nocivo conservar el «rimmel» durante la noche. Debe ser quitado con vaselina.

Y al aplicarlo de nuevo al día siguiente, para embellecer las pestañas, conviene pasar previamente por ellas un suave cepillo que las libre del polvo, con lo que se previene su caída prematura. Y si se anhela dotar a la mirada de un brillo singular y un atractivo maravilloso, puede lograrse aplicando sobre los párpados cerrados una compresa de algodón impregnado en ligera infusión, helada, de té.

Cuídese mucho de la limpieza de las pestañas

LENA

El dios Roontberg

NOVELA por ANTONIO FRAGUAS SAAVEDRA

HENRY Steevson, con una gran carpeta azul en una mano, salió de la sala de consejos y cruzando los amplios pasillos sin ver a nadie ni detenerse ante nada, se introdujo en su despacho de grandes ventanales, aquel despacho diminuto en donde había pasado diez de sus veinticinco años comprobando los cargos y abonos que las filiales de todo el mundo hacían a la casa central, la inmensa fábrica Roontberg, que tenía ferrocarril propio, escuelas propias, y más de treinta mil personas trabajando en sus hornos, laboratorios y oficinas.

Henry Steevson, hijo del viejo Steevson, uno de los cinco obreros que tenía Roontberg al comenzar su negocio de fundición, había cursado los estudios de contabilidad y cálculo, comercio e idiomas, en la Escuela de Comercio más importante del mundo. Al salir de la Escuela había ingresado en la compañía Roontberg como auxiliar de un compañero de su padre. Muerto su jefe, hacía dos años, Steevson, hijo, pasaba a ocupar aquel cargo que era la clave de todos los negocios que la inmensa fábrica tenía dispersados por el mundo entero. El, mediante sus memorias al consejo de directores, podía disponer de los cargos de todas las filiales del mundo, atribuyendo en sus cálculos o sus comprobaciones un rendimiento menor o un descenso en los negocios.

Steevson, hijo, tenía tanto carácter y tanta energía como Steevson, padre. Una vez, cuando el director de la Roontberg de Turquía visitaba la fábrica, habiéndose olvidado de saludar a Steevson, hijo, no regresó a Turquía porque el consejo de directores consideró desafortunada su gestión después de estudiar el informe de Steevson, hijo. Otra vez había escrito a un sobrino de Roontberg, director de la filial japonesa, que la circunstancia de ser familiar del director de directores, no le permitía efectuar todos sus viajes en avión, ni tampoco percibir sus haberes con cargo a la central. Este gesto de Steevson, hijo, le valió un veinte por ciento de aumento de sueldo por acuerdo del consejo de directores, integrado por enemigos personales del sobrino de Roontberg, futuro director general.

Henry Steevson gozaba en la fábrica de la fama de enérgico y de inteligente: todo el mundo temía al lápiz de Steevson y a los argumentos de Steevson. Un día, el director de contabilidad había calculado unas estimaciones de venta con un 20,56 por 100 de aumento: Steevson había demostrado que existía un error de más de 0,06 por 100 en lo estimado. A las pocas horas del incidente, todos los carreteros de la gran fundición, todos los mozos de los almacenes, todos los empleados y todos los directores, habían comentado la prodigiosa capacidad de Steevson y su valor para enmendar la plana al señor de los números, aquel señor Levi que calculaba mentalmente hasta la cifra cuarta de una división.

Aquel día salía Steevson de la sala de consejos, en donde había demostrado, con la lectura de una memoria, que el negocio necesitaba ampliarse, porque los gastos aumentaban, y que al sur de Francia había una nación llamada España que no producía a Roontberg ni el más insignificante beneficio. La memoria produjo un efecto tremendo y Steevson, hijo, después de su lectura, salió con su carpeta azul, triunfador, sereno y convencido de que el consejo acordaría en aquella reunión que se constituyera una nueva filial llamada Roontberg Española, S. L.

En aquel momento sonaron las sirenas de la fábrica. Verdaderos torrentes de hombres fueron saliendo en todas las direcciones. Henry Steevson pulsó un timbre. Una joven rubia entró con un cuaderno y un lápiz:

—Nada más — dijo Steevson, cerrando su perchero metálico. Y salió a la calle sintiéndose observado por todos los que cruzaban su camino. Un portero, al salir, acababa de rasgar un bolsillo de su uniforme. Steevson, muy serio, le dijo:

—Debe usted tener más cuidado: el señor Roontberg gasta al año más de treinta mil duros en uniformes.

Sabía que aquel portero, al abrir la portezuela del coche del señor Roontberg, le pediría perdón por contribuir, sin querer, a un gasto tan fabuloso de uniformes; que el señor Roontberg le preguntaría cómo sabía lo de las 150.000 pesetas; que se enterarían los demás porteros y que, al día siguiente, se tomarían medidas severísimas para reducir a 149.500 pesetas el gasto anual de uniformes.

Al entrar en su casa le esperaba su madre. Hacía varios días que no se veían. Venía a preguntarle cómo estaba. Se despidieron dándose la mano. El la acompañó hasta la puerta de la calle y no cerró hasta que ella entró en su casa, que estaba enfrente, a unos cincuenta metros.

Aquella tarde, Steevson, para adquirir mayores conocimientos de España, leyó, durante dos horas, una versión inglesa del «Quijote» y aprendió de memoria cuarenta y cinco vocablos españoles.

II

Henry Steevson se casó con una sobrina de Humbertus Heikel, uno de los directores de la fábrica. Rita Heikel sentía hacia Steevson una veneración inmensa por su capacidad de trabajo y por toda la admiración que sentía hacia él su tío. Rita no sentía ni vivía más que a través de la fábrica Roontberg: toda su preparación, prescindiendo de los idiomas, a los cuales había prestado desde niña toda su atención, consistía en conocer a la perfección la inmensidad de productos de la fábrica, su compleja organización y todos los cargos destacados. Había sido secretaria de Steevson durante un año.

Un día el prestigio de Steevson estaba en peligro a causa de que, pedido un dato importante por el consejo de directores, la ficha que lo contenía había desaparecido. Rita, en el clasificador de su mesa, tenía un duplicado del fichero y Steevson pudo facilitar aquel dato importante. Al día siguiente Steevson le había dicho a Rita, mientras le dictaba unas cartas:

—Señorita Heikel: es usted muy interesante.

Pasados unos días, en una jira por el parque propiedad de Roontberg, Rita encontró casualmente el cuaderno de notas de Steevson. Al devolverlo, Henry le había dicho:

—Señorita Rita, es usted muy útil.

A los cuatro meses se habían casado, no sin que antes Steevson haya visitado al director Heikel y a un pretendiente de Rita, pidiendo a ambos la oportuna autorización, que fué concedida después de sendos discursos y varias tazas de té.

III

«Con la mayor urgencia deberá usted tomar las medidas necesarias para trasladarse a España y organizar una filial, previo informe.»

En estos términos estaba concebida la nota que Steevson recibió a los pocos días de su boda. Pulsó un timbre; la secretaria que había sustituído a su mujer acudió con presurosa lentitud.

—La carpeta de España — demandó Henry.

Con ella fué anunciando a todos los directores que las medidas estaban tomadas y que podía salir inmediatamente. Le reemplazaría su auxiliar. Los direc-

tores le recomendaron mucho tino y le desearon mucha suerte; su madre le recordó trozos de leyenda negra española; su mujer le puso en la sombrerera un salakoff y varios trajes blancos, adquiridos en una tienda que se titulaba «Viajes Trópico»; alguien le habló de navajas, de toreros y de bandidos.

Steevson completó su equipaje con un «Quijote» en francés, un diccionario español, un mapa de España, un talonario de libras esterlinas y una guía comercial e industrial.

Su padre le acompañó hasta una gran ciudad próxima y le dijo:

—Si tu gestión es acertada, puedes contar con una plaza de director en la fábrica. Si no, será imposible que puedas llegar a mayor puesto que el de apoderado.

Durante el viaje no hizo más que leer el «Quijote» y aprender vocablos españoles. Cuando llegó a las costas españolas, sabía justamente doscientas siete palabras del castellano.

IV

El negocio de Roontberg era absolutamente desconocido en España. Los métodos de fabricación, patentados, no podían ponerse en práctica sin una licencia de Roontberg y éste no otorgaba licencia sin el aseguramiento de un canon elevadísimo sobre la producción, gravamen éste que hacía prácticamente imposible la fabricación. Ocurría en España lo que en todas las demás naciones del mundo antes de que Roontberg se hubiera lanzado a conquistar sus mercados.

El plan a desarrollar por Steevson no era nuevo, ni mucho menos. Desde la fundación de la fábrica, hacía cuarenta años, venía perfilándose mediante la aplicación en todas las naciones.

El primer paso de ese plan consistía en un estudio a fondo de las posibilidades de fabricación y de consumo. Una vez conocidos ambos factores, era necesario entrar sigilosamente en los secretos de la industria nacional; este sigilo se lograba por regla general adquiriendo un negocio en marcha difícil y sosteniéndolo, aun con pérdida, pero sin mostrar al exterior ninguna de las armas propias, ni siquiera el nombre. De esta forma indirecta podían conocerse con exactitud todas las dificultades de la nación, todos los medios y, en una palabra, la ligazón industrial de España. Después, el ataque a fondo, siempre desde la sombra, derribando posibles enemigos, arruinando, desprestigiando, para, al final, «controlar» desde su mesa toda la industria, mediante la adquisición de las ruinas por él creadas.

Toda la formación moral de Steevson giraba sobre un dios concebido allá en la gran fundición, naciendo de la nada económica, para convertirse, a los cuarenta años, en una potencia mundial. Aquel dios era Roontberg; su religión se desarrollaba a través de cifras y de cálculos, en la fronda rígida de las matemáticas y de las reglas de interés. Lo demás no importaba; ni siquiera la gloria, como no tuviera su nido a la sombra de aquellas chimeneas que, sin descansar un solo día, teñían de negro las nubes y las flores; ni aun el dolor, como no fuera el dolor de rendirse ante un enemigo comercial.

Y no era el cuadro psicológico de Steevson, suyo exclusivamente; no. Aquellos treinta mil seres que respiraban el humo de los hornos de Roontberg, pensaban, sentían y vivían en la adoración bestial al nombre y a la doctrina, a un prestigio material y bajo una ley de producir hasta morir.

El dios Roontberg, divinidad del mundo de los cálculos, tenía su corte de semidioses; eran sus satélites, el consejo de directores, los encargados de idear, de ordenar y de parir; éstos, a su vez, contaban con su círculo personal de guardianes, entre los que se contaba Steevson. La suprema aspiración de éste era pasar a ser uno de los ángeles de la corte del dios Roontberg. No importaba cómo, ni a costa de qué.

V

Con esta preparación moral, forjada en un trabajo brutal y constante, Steevson venía a España ansioso de colocar a los pies de su dios un talego más de oro que le sirviera de base para merecer un lugar más destacado en el cielo que había creado.

Entró en España seguro de su triunfo, con la seguridad del conquistador. Sentía amor a las batallas y desprecio a los vencidos. Sus armas, invencibles, no le permitían admitir la posibilidad de un fracaso o una derrota; pero tampoco le permitían abrigar más que desprecio o consideración de inferiores, hacia aquellos a quienes, en su omnipotencia, había de vencer. El tesón, la astucia, la osadía y el menosprecio a todo principio que pudiera ligarle a la dignidad, al honor, al decoro, o a la lealtad, eran sus armas y era tal su armazón moral que ni aun ante lo ajeno se detendría, si lo ajeno pudiera servir para engrandecer a su dios o para ganar su cielo.

Su plan de conquista fué desarrollándose con exactitud matemática. El campo de batalla le era propicio y algo sobrenatural empujaba a aquel hombre hacia los éxitos. En pocos meses conocía a la perfección no sólo la capacidad económica e industrial de todas las fábricas nacionales, sino también las posibilidades de su mercado.

Aquella confianza con que era recibido en todas partes, aquel respeto hospitalario a su persona, aquella atención a sus deseos menos justificables, le habían hecho escribir a sus jefes: «Existe en estos hombres un desconocimiento absoluto de la organización actual de los negocios; ni siquiera comprenden que éstos puedan exigir y exigen secretos y reservas.

Todo cuanto sirve de apoyo a estos hombres de industria es un concepto que llaman vergüenza y que consiste en suicidarse, antes de pasar por el trance de que un notario otorgue el protesto de una letra que ellos han aceptado. Creo innecesario hacer más consideraciones para demostrar que ante tales enemigos el campo de acción no tiene obstáculos dignos de respeto.»

Por sus confidencias y memorias obtuvo al fin la conformidad de establecer una fábrica. El humo de sus chimeneas ensanchaba sus pulmones, recreaba sus sentidos, haciéndole remontarse con deleite hasta la mansión de su dios.

A la vez que en un trabajo continuo iba restando a torrentes su salud y su fuerza, su ambición crecía y, carente de escrúpulos de conciencia, ajeno a todo principio ético y sin más anhelo que el de triunfar a costa de cualquier precio, fueron cayendo, una a una, en sus redes diabólicas, todas las industrias que podían inquietarle con la concurrencia. Desde el cohecho hasta el abuso de confianza, desde la calumnia hasta el crimen, ni una sola manifestación de delincuencia le había hecho vacilar.

Y aquellas factorías creadas con el esfuerzo de otros hombres, que podían hacer la más leve sombra a la suya o se abandonaban para que el tiempo las convirtiera en ruinas, o pasaban, con la ruina de sus creadores, provocada en una quiebra oportuna, a ser satélites de la de Steevson.

VI

Sólo una resistía con su pujanza los ataques del pulpo. Era aquella fundición milagrosamente emplazada en la arruga de dos montañas gigantescas, junto al mar Cantábrico.

No hacía muchos años, en el lugar ocupado por la fábrica, un pobre herrero, ayudado por sus tres hijos, niños aun, fabricaba clavos con los medios primitivos. El hijo mayor, inquieto, ambicioso y fuerte como un roble, había salido un domingo de la fragua y no había vuelto hasta pasados quince años; enrolado como marinero en un barco de carga inglés, llegó a Londres. Allí había entrado en los altos hornos más importantes del mundo y a los diez años ocupaba el cargo de jefe de fundición; a los doce, con el título profesional correspondiente, ganado en miles de noches sin dormir, era jefe de producción.

Cuando regresó a su casa, su padre y sus hermanos seguían haciendo clavos en aquella fragua diminuta. Les había dicho:

—Tengo quince mil libras ahorradas y una experiencia muy grande. Vamos a construir unos hornos de fundición.

Y de aquella pobre fragua había surgido, por un prodigio de la técnica, una fábrica cuyas chimeneas llevaban el humo hasta más arriba de las montañas.

Con aquellos hombres no podía Steevson. Al lado de ellos no cabían los traidores pagados, ni las huelgas subvencionadas, ni las averías en máquinas vitales, ni las presiones económicas: desde el cargo técnico de mayor responsabilidad, hasta la vigilancia más escrupulosa de las instalaciones, todo se hallaba en manos de aquella familia. Por si esto fuera poco, el hijo mayor, José, conocía los métodos de Steevson y los medios de que se había valido con las demás fábricas.

Fracasados todos ellos por la constante vigilancia de José, Steevson empleó su recurso final. Acaparó silenciosamente las acciones del Banco en que sus rivales venían operando desde la creación de su fábrica; fué adquiriéndolas a precios fabulosos hasta obtener la mayoría. Unos meses antes de la reunión ordinaria de accionistas de aquel Banco, su fábrica comenzó a producir a precio de pérdida que sus competidores no podían sostener; el Banco triplicó el crédito para evitar aquel crujido. El día de la reunión de accionistas, la mayoría acordó suprimir el crédito a los rivales de Steevson y exigirles la liquidación inmediata de la deuda pendiente, con la indignación del cuarenta por ciento de la masa de accionistas.

VII

José hizo una visita a Steevson. Le habló de su lucha por crear aquella fábrica, de todas sus fatigas para engrandecerla, de sus sacrificios en la conquista de una personalidad.

Steevson, frío y silencioso, como si rumiara un desprecio, escuchaba impasible aquella confesión de José, que, joven como él, se entregaba vencido.

Más tarde siguió hablando de una solución de armonía entre ambas fábricas y de la posibilidad de subsistir sin aquella guerra que nunca había deseado él; habló de cifras, de participaciones, de intereses.

Steevson continuaba frío, impasible.

José terminó diciendo:

—Mi fortuna y, lo que vale más, mi prestigio, están en sus manos; no importa cómo ni por qué, pero están en sus manos. Su negocio no se perjudica con que mi fábrica subsista. Me someteré en absoluto a las normas que usted quiera fijarme. Y si esa proposición no fuera suficiente, hay una razón que debe pesar en sus entrañas de hombre que lucha y trabaja: los hombres que tenemos corazón...

—En estos asuntos no juegan papel alguno las cosas sentimentales — dijo Steevson con una centella de burla en los ojos.

—Y sin embargo tenemos corazón aunque no queramos — replicó José.

—Yo no tengo corazón — concluyó Steevson levantándose.

José salió de aquella visita envejecido. Steevson, feliz, dirigió a los semidioses de su cielo un telegrama que decía:

«Es nuestro todo el mercado, «stop»; espero instrucciones.»

Pasados unos días, era nombrado Henry Steevson miembro del consejo de directores, en la corte misma de su dios y en el centro mismo de su cielo.

Así se podía llegar a tener un cielo propio.

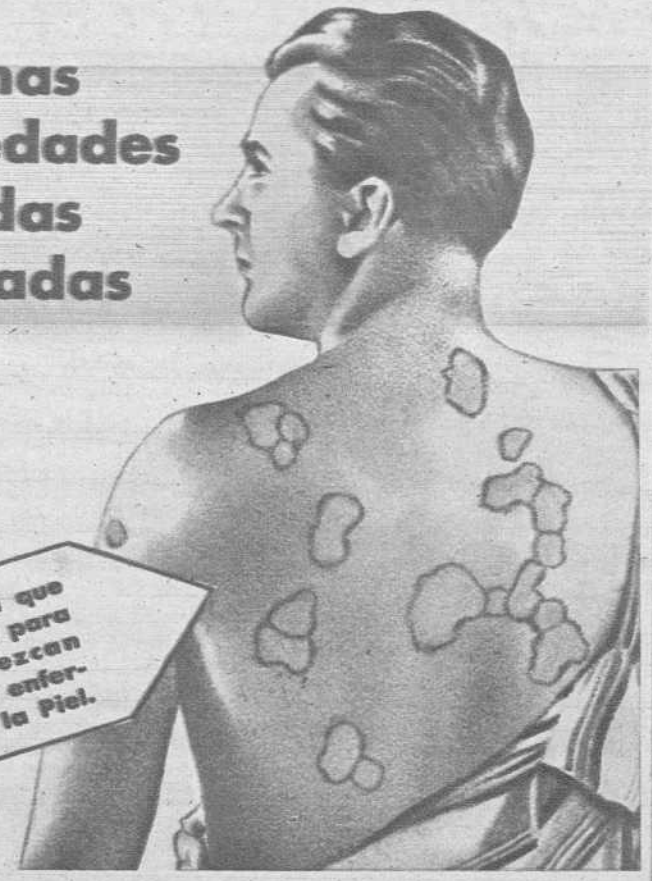
FIN

(Ilustraciones de Máximo Ramos)

Una VIDA nueva

Para todos los que hagan uso de este remedio

Muchas enfermedades curadas o aliviadas



El Depurativo Richelet, como rectificador sanguíneo, combate todas las enfermedades de la piel: eczema, herpes, granos, picores, forúnculos, etc., así como los males artríticos: gota, reuma, dolores. Al regularizar la circulación cicatriza las varices, hace bajar la tensión de los arterioesclerosos y suprime los trastornos de la mujer en la edad crítica.

Para restaurar la vitalidad, el Depurativo Richelet contiene **Sales Halógenas de Magnesio,** cuyas propiedades preventivas contra el cáncer y la degeneración del organismo, fueron descubiertas en 1915 por el Profesor DELBET y demostradas ante la Academia de Medicina francesa el 10 de julio y 13 de noviembre de 1928 y el 14 de febrero de 1930.

Por dichas propiedades, el Depurativo Richelet está indicado para todos cuantos sienten que sus fuerzas se debilitan, experimentando señales inequívocas de intoxicación, esto es: jaquecas, cansancio, dolores en las articulaciones, etc.

Haciendo una o dos curas al año con Depurativo Richelet, cuantos sufran esas dolencias sentirán renacer la actividad y notarán que desaparecen sus achaques y el decaimiento de una vejez prematura. — De venta en todas las farmacias.

DEPURATIVO RICHELET

Para fortificar a los Niños, VEGETAL RICHELET

El Vegetal Richelet para los niños de 2 a 15 años es como el Depurativo para los adultos, pero además tiene la ventaja de ser un fortificante completo. Combate enfermedades de la piel, vegetaciones, inflamación de los ganglios, erupciones en la cara, etc. Facilita el crecimiento, devuelve el apetito, las fuerzas y el buen color. Es muy agradable de tomar.—De venta en farmacias.

Imprescindible!

después del afeitado

GRAN ANTISÉPTICO, REFRESCANTE, VITALIZADOR DE LA PIEL

MASAJE pod

De venta en Perfumerías, Farmacias y Droguerías
Distribuidor exclusivo: J. M. JOFRE MASSÓ
LA CORUÑA

PRODUCTOS SAN DIEGO

Tortas sevillanas
Tortas de leche
Magdalenas
Cortadillos

ELABORACION ESMERADA

Fábrica central: **MADRID**
Carretera de Valencia, 71

Esta Empresa ha inaugurado sus expediciones comerciales el día 1.° de Mayo a las plazas del Norte de España

PUBLICITAS

Si sus niños se quejan

y la causa son los granos, picores, sarna, eczemas, erupciones, etc., no vacile en emplear el remedio más eficaz y rápido: **BARACHOL.** Es el medicamento más recetado por los médicos y el preferido por los enfermos, por su absoluta inocuidad y perfecta tolerancia.

BARACHOL

VENTA EN FARMACIAS

Productos muchos!...
Palabras muchas!...
Imitaciones, muchas!...
pero...

Bella Aurora

de
THE STILLMAN C.ª • AURORA ILLINOIS, E. U. A.
con cincuenta años de éxitos en el mundo entero
ES EL ÚNICO PRODUCTO ORIGINAL Y EFICAZ
para disolver, no tapar.
PECAS, MANCHAS, BARROS, IMPUREZAS
Adquiera el producto original, que es
Bella Aurora
y deseche múltiples imitaciones
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS

AGENTES GENERALES PARA TODA ESPAÑA: Gili, Sdad. Ltda. Balmes, 158 - Barcelona.
EXCLUSIVAS DE VENTA AL MAYOR: Centro: Madrid. Antonia Gómez, Marqués Cubas, 25.
Levante: Valencia. H. Estrems, Calvo Sotelo, 14.
Aragón: Zaragoza. Eduardo Ausejo Romero, La Regla, 1.
Galicia y Santander: F. Sarmiento, San Francisco, 22 - Santander.
Asturias: Gijón. A. Bernat, Moros, 2 y 4.
Reino de León: Valladolid. Antonio P. de Molina, Gamazo, 34.
Vascongadas y Navarra: Labata Elejalde, Bidebarrieta, 11 - Bilbao.
Baleares: Palma Mallorca. Exclusivas Roskal, Seriñá, 27.
Santa Cruz Tenerife: M. Bango Pontremuly, La Rosa, 22.

NUMEN

ACEYTE YNGLES

TODOS SABEN PARA LO QUE ES

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
DANIEL SAGÚ
VALLS

Nuevo tratamiento del REUMATISMO

Según nueva orientación
REUMATISMO AGUDO y CRONICO, TUMEFACCIONES ARTRITICAS, DOLORES ARTICULARES, INFLAMACIONES

Los efectos del ETERLILO se dejan sentir a los ocho días de su empleo. 10 gotas diarias alivian, curan. Frasco para treinta días. pts. 7.30. Farmacias

Eterlilo

EN TODAS LAS FARMACIAS

Lea usted todos los martes

MARCA

SEMANARIO GRAFICO DE LOS DEPORTES

24 páginas en huecograbado

50 céntimos

DETÉNGASE ¡LLEVA USTED EQUIVOCADA LA DIRECCION!

PARA

GANAR MAYOR SUELDO Y MEJORAR SU SITUACION

sin abandonar su trabajo, estudie en su casa uno de nuestros CURSOS TÉCNICOS de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería de Vapor, Ingeniería de Motores, Ingeniería de Vías Férreas y Carreteras, Ingeniería Civil, Ingeniería Hidráulica, Ingeniería de Construcción, Motores Diesel, Matemáticas y Dibujo, Química, Topografía, Cultura general, Alemán, Francés, Inglés, Comercio, Radio.

PIDA FOLLETOS AL
CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
Avenida José Antonio, 47, MADRID. — Apartado 656

Sírvase llenar el siguiente cupón y recibirá amplios informes sobre el curso que le interese, sin compromiso alguno por su parte:

Nombre y apellidos .....
Edad .....
Calle .....
Localidad .....
Provincia .....
Especialidad que desea estudiar .....

(67-40)

TALLERES DE PRENSA GRÁFICA, S. A., Hermosilla, 73. Teléfonos 56164 y 56165. MADRID

fotos
SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

REDACCION Y ADMINISTRACION
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 31
TELÉFONOS: 26520 y 26529
MADRID

Niños, sanos harán la Patria grande

Las mujeres de la Falange han iniciado la batalla contra la mortalidad infantil

(Fot. Hess)